

UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA



Facultad de Psicología

TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA POLÍTICA.

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE POLÍTICA EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA Y SU RELACIÓN CON EL ROL DEL PSICÓLOGO.

Alumna: Julieta Aciar

Director: Lic. Raúl Suárez

E-mail: juli_aciar04@hotmail.com

Mendoza, mayo 2017

HOJA DE EVALUACIÓN

Tribunal

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesor invitado:

Nota:

Observaciones:

AGRADECIMIENTOS

Todo comienza a gestarse en las ideas, silenciosas, las mismas toman formas, dimensiones y colores insondables. Los caminos se bifurcan, pero nunca dejan de ser abiertos, se expanden rizomaticamente hacia nuevos horizontes.

Este camino, el tan deseado, fue emprendido hace ya muchos días y parece concluir una etapa para comenzar otra. Los aires son de incertidumbre y su aroma es a futuro cercano.

Agradezco a cada una de esas personas que me sostuvieron, que fueron y son las raíces que me mantienen firme. Los que siempre me permiten hacer fotosíntesis para florecer siendo y ser mientras florezco.

A mis padres, que me prestan sus alas para volar tan alto como desee.

A mis hermanos, que me abrazan día a día.

A mis abuelos, que me donaron todo su cariño.

A mis amigas, que sin dudarlo me prestaron sus cuerpos para sentir mi cansancio, alegría y entusiasmo.

A Raúl Suarez, por incentivar mis dudas y comprender mis interrogantes. Por su tiempo y confianza para acompañar este proceso.

A los estudiantes y profesionales que participaron de esta investigación, por su aporte y colaboración.

A los que hicieron esto posible y a las que aún lo siguen haciendo.

RESUMEN

Teniendo como base un enfoque social de la Psicología, el objetivo de la presente investigación fue conocer la representación social de política en estudiantes avanzados de la Licenciatura en Psicología. A partir de la comprensión de dicha representación, se analizó la relación existente entre la política y el rol del psicólogo.

Es un estudio cualitativo con diseño fenomenológico. Los instrumentos utilizados fueron Encuesta Sociodemográfica, Grupo de discusión y Test de Evocaciones Jerarquizadas (Mazzitelli y Aparicio, 2010).

Se trabajó con un grupo de ocho estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Aconcagua de Mendoza, Argentina.

Los resultados reflejaron que, en los estudiantes, la representación social de la política está ligada principalmente a la organización del sistema político y las instituciones a través de las cuales el Estado se manifiesta.

Sin embargo, a partir del observable cualitativo, se pudo inferir que los jóvenes establecen relaciones entre la política y el rol del psicólogo, las cuales se describen a lo largo de la investigación. A su vez, conciben a la Psicología política no solo como un área de intervención novedosa, sino principalmente como un posicionamiento ético implicado en el ejercicio del rol del psicólogo.

Palabras claves: representación social- política- estudiantes- Psicología- rol del psicólogo.

ABSTRACT

Based on a social approach to Psychology, the objective of this research was to know the social representation of policy in advanced students of the Bachelor of Psychology. Based on the understanding of this representation, the relationship between politics and the role of the psychologist was analyzed.

It is a qualitative study with phenomenological design. The instruments used were Sociodemographic Survey, Discussion Group and Hierarchical Evocations Test (Mazzitelli & Aparicio, 2010).

We worked with a group of eight fifth-year students of the Psychology Degree from the Aconcagua University of Mendoza, Argentina.

The results showed that, in the students, the social representation of politics is mainly linked to the organization of the political system and the institutions through which the State manifests itself.

However, from the qualitative observable, it could be inferred that students establish relationships between the policy and the role of the psychologist, which are described throughout the investigation. In turn, they conceive of Political Psychology not only as an area of novel intervention, but mainly as an ethical positioning involved in the exercise of the role of the psychologist.

Key words: social representation- politics- students- Psychology- role of the psychologist.

INDICE

RESUMEN.....	- 5 -
ABSTRACT	- 6 -
INDICE.....	- 7 -
INTRODUCCIÓN.....	- 9 -
PARTE I MARCO TEÓRICO	- 12 -
Capítulo I Representaciones Sociales	- 13 -
1. REPRESENTACIONES SOCIALES.....	- 14 -
1.1 Antecedentes	- 14 -
1.2. Concepto de Representaciones sociales	- 18 -
1.3. Elementos constitutivos o dimensiones	- 20 -
1.4. Funciones de las representaciones sociales	- 23 -
1.5. Dinámica de las representaciones sociales	- 26 -
1.6. Estructura de las representaciones sociales	- 31 -
1.7. Teoría del núcleo central	- 33 -
1.7.1. Los elementos periféricos	- 35 -
Capítulo II Psicología política	- 38 -
2. PSICOLOGÍA POLÍTICA.....	- 39 -
2.1. Antecedentes	- 39 -
2.2. Definiciones	- 46 -
2.3. Modelos y Niveles de Análisis de la Psicología Política	- 50 -
2.4. Áreas de intervención de la Psicología en Argentina	- 54 -
2.4.1. Incumbencias reservadas al título del psicólogo	- 56 -
2.5. Incumbencias de la Psicología política	- 57 -
2.6. Estado actual de la Psicología Política en América Latina	- 60 -
2.6.1. Psicología política en la Argentina contemporánea.....	- 65 -
2.7. Sobre la psicología política y su relación con el rol del psicólogo..	- 66 -
PARTE II MARCO METODOLÓGICO	- 71 -
Capítulo III Metodología	- 72 -
3. METODOLOGIA.....	- 73 -

3.1. Objetivos del trabajo	- 73 -
3.1.1. Objetivo General	- 73 -
3.1.2. Objetivos específicos	- 73 -
3.2. Tipo de estudio	- 74 -
3.3. Diseño de investigación	- 74 -
3.4. Participantes	- 75 -
3.5. Instrumentos de investigación	- 75 -
3.5.1. Encuesta sociodemográfica	- 75 -
3.5.2. Test de evocaciones jerarquizadas	- 76 -
3.5.3. Grupo de discusión	- 76 -
3.6. Procedimiento	- 78 -
Capítulo IV Resultados	- 81 -
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	- 82 -
4.1. Encuesta sociodemográfica.	- 82 -
4.2. Test de evocaciones jerarquizadas	- 83 -
4.3 Grupo de discusión	- 88 -
Capítulo VI Discusión	- 100 -
5. DISCUSIÓN	- 101 -
CONCLUSIONES	- 110 -
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	- 113 -
6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	- 114 -
ANEXOS	- 120 -
ANEXO I: CONSENTIMIENTO INFORMADO	- 121 -
ANEXO II: PROTOCOLO TEST DE EVOCACIONES JERARQUIZADAS	- 122 -
ANEXO III: PROTOCOLO ENCUESTA SOCIODEMOGRAFICA	- 125 -
ANEXO IV: GRUPO DE DISCUSION	- 126 -

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo conocer la representación social de política en estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicología para poder, a partir de la comprensión de dicha representación, analizar la relación existente entre la política y el rol del psicólogo. Los estudiantes, los futuros profesionales que darán pie al avance de la Psicología como ciencia y a la búsqueda a través de la inquietud de los nuevos campos que la praxis propone e impone.

Si definir a la política implica afirmar que no hay ningún escenario social que no sea atravesado por ella; ¿cómo repercute entonces la política en la Psicología?

El trabajo surge de la idea de poder estudiar la interacción entre la Psicología y la política, analizando los fundamentos de la Psicología política como un campo de intervención posible.

Este estudio sienta sus bases sobre el paradigma social de la Psicología, lo cual implica tomar como elemento constitucional del sujeto el contexto en el que está inmerso, los escenarios socio-económicos y políticos sobre los cuales su desarrollo acontece y con los que se relaciona.

Es así que se llegó a elegir como objeto de estudio el concepto de la representación social, que deriva del campo de la Psicología social. En su teoría integra el análisis de lo individual y lo social, aspecto que hace resaltar su riqueza.

Es decir, une la individualidad y el producto social a través de un proceso afectivo y cognitivo fuertemente arraigado al núcleo identitario de las personas.

Las representaciones ofrecen el marco de convenciones compartidas necesario para hacer viable la comunicación significativa entre los individuos. De allí que las representaciones sociales, en tanto formas de conocimiento colectivamente elaborado y común al grupo, facilitan las interacciones entre los sujetos que participan o bien tornan problemáticas las relaciones e intercambios.

Es importante, conocer y comprender en profundidad qué sucede con la representación social de política que los estudiantes manifiestan en su lenguaje, así como en sus comportamientos, es decir, los conocimientos cotidianos, provenientes del sentido común, contruidos a partir de sus experiencias singulares.

Si tomamos un principio elemental de la Psicología, el hecho de que solo existimos en relación con otros, podemos afirmar que lo psicológico es expresión de lo político. El sujeto se constituye y construye en un contexto social determinado por variables políticas, que incluyen lo social, lo cultural, lo histórico, lo económico, la distribución del poder y de las riquezas, que determinan subjetividades. Por lo tanto, en todas las relaciones, en todo sistema, se construyen relaciones políticas. Toda relación está atravesada por el poder, no obstante, atravesada por lo político.

El análisis podría darse desde diferentes dimensiones; desde un nivel micro: lo político encarnado y expresado a través de una subjetividad; y otro nivel macro: lo político, referido a grupos, colectivos, sociedades.

Asumirse como sujetos políticos atravesados por procesos históricos, será determinante para el desempeño del rol de los futuros psicólogos.

El hecho de haber seleccionado como participantes a los estudiantes avanzados de Psicología, se debe a que los mismos están atravesando el proceso de realización de sus prácticas profesionales en diversas instituciones, y las experiencias subjetivas tensionadas desde las variables macrocontextuales que atraviesan dichas instituciones pueden ser fructíferas para esta investigación.

La necesidad de intervención plantea nuevos interrogantes en la práctica cotidiana. Los emergentes sociales y las problemáticas contemporáneas interpelan los cimientos de la Psicología, las incumbencias de los psicólogos y sus campos de acción.

En Argentina y gran parte de Latinoamérica la Psicología política es una asignatura pendiente y a su vez novedosa, que actualmente da apertura al debate y a la investigación.

Luego del rastreo en diversas bases de datos y buscadores académicos, no se han encontrado investigaciones similares realizadas en Argentina recientemente.

El aporte de esta investigación apunta, principalmente a comprender y dar una mirada profunda a los temas investigados, desde el punto de vista de los participantes tomando en cuenta su contexto. Busca enfatizar en sus vivencias, percepciones, opiniones y significados, es decir, la forma en que apprehenden subjetivamente su realidad, describiendo las propiedades y características principales del fenómeno que se analiza.

Este trabajo se divide en tres partes: la primera es el marco teórico, compuesto por dos capítulos donde se desarrolla en primer lugar la teoría de las Representaciones Sociales. El segundo capítulo, aborda todo lo que compete a la Psicología política, incluyendo sus antecedentes, precursores y el estado actual de la misma. La segunda parte de la investigación refiere el marco metodológico donde se exponen los instrumentos llevados a cabo con el pertinente análisis de los resultados otorgados por los mismos. La tercera y última, expone las conclusiones que se obtuvieron a partir de lo anterior.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

Capítulo I

Representaciones

Sociales

1. REPRESENTACIONES SOCIALES

Muchos son los conceptos que derivan de la Psicología Social, entre ellos la teoría de las representaciones sociales. La misma brinda herramientas teóricas y prácticas, ya que integra en su análisis al individuo y al contexto social por el cual está atravesado.

A través de esta investigación se pretende describir cuales son las representaciones sociales que los estudiantes de Psicología tienen de la política y analizar su posible relación con el rol del psicólogo.

El siguiente capítulo aborda los antecedentes y elementos principales de la teoría de las representaciones sociales, para poder comprender la forma de pensar y sentir del grupo de estudiantes avanzados de la licenciatura en Psicología.

1.1 Antecedentes

Según Mead (1934, citado en Ritzer, 1997) la sociedad en su totalidad representa el conjunto organizado de respuestas que adopta y luego interioriza el individuo. Este conjunto de valores, imaginarios y creencias conforman el capital cultural, social y material que las personas adquieren en su proceso de socialización.

Cada sujeto construye su realidad desde todas aquellas circunstancias diversas que le ha tocado vivir, lo que luego, se traduce en actitudes, pensamientos y formas de enfrentar el entorno en el cual debe desenvolverse.

Resulta necesario enunciar la conceptualización sobre las representaciones individuales y colectivas, para posteriormente, describir la teoría de las representaciones sociales.

Durkheim (1898), estableció las diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas. Según su teoría, lo colectivo no puede ser reducido a lo individual, ya que la conciencia colectiva trasciende a los sujetos individuales, lo que se manifiesta en los mitos, la religión, las creencias y otros productos culturales que hacen que una sociedad mantenga su razón de ser.

Los hechos sociales se diferencian de los hechos psíquicos no sólo en calidad: tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio, no dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean, también ellos, psíquicos de alguna manera, puesto que todos consisten en modos de pensar o de actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de una naturaleza diferente a la de los estados de la conciencia individual, son representaciones de otro tipo. Y la mentalidad de los grupos no es la de los individuos; tiene sus leyes propias (p.22)

Para el autor “las representaciones colectivas traducen la manera en que el grupo se piensa en relación con los objetos que lo afectan” (p.23). Por lo tanto, estas son de naturaleza diferente a las representaciones individuales, ya que las considera hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos.

Como indica Perera Pérez (2003) la crítica a dicho concepto fue lo que propulso a Moscovici a dar a conocer una nueva teoría. En 1961 en París, Serge Moscovici presentó su Tesis Doctoral y en la misma dio a conocer la noción de representación social. La propuesta de Moscovici resumía años de estudios teóricos

y empíricos persiguiendo el claro fin de redefinir los problemas y conceptos de la Psicología Social.

La autora describe a su vez que el propósito de reintroducir la dimensión social en la investigación psicológica, pretendido por Moscovici, tiene antecedentes claros en los trabajos de William Thomas y Florian Znaniecki, quienes proponen una concepción social de las actitudes al considerarlas procesos mentales que determinan las respuestas de los individuos hacia fenómenos de carácter social. (Perera Pérez, 2003)

Moscovici (1979) retoma las ideas expresadas por Durkheim y establece el término de representaciones sociales, ya que lo considera más apropiado para ser comprendidas por las sociedades modernas.

Por lo tanto, todos los antecedentes que competen a la teoría de las representaciones sociales tienen en común el tratar de explicar el comportamiento, no mediante mecanismos de respuesta individual sino por creencias de origen social y compartidas por los grupos; estableciendo relaciones de interacción y dependencia entre la estructura sociocultural y los aspectos mentales.

Para aclarar la diferencia entre las posturas de estos dos importantes autores, Perera Pérez (2003, p. 5-6) comenta “Sobre este asunto Moscovici señala que la propuesta Durkheimniana respecto a la suya era más rígida y estática, tal como la propia sociedad en que la desarrolló; donde los cambios se procesaban más lentamente”. Mientras que Moscovici (1984, citado en Perera Pérez, 2003) plantea:

En el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar - manera que crea la realidad y el

sentido común -. Es para enfatizar esta distinción que utilizo el término "social" en vez de colectivo (p. 5-6).

Como afirma la autora, el concepto de representación propuesto por Durkheim (1898), implica la reproducción de una idea social. En tanto que para Moscovici (1984) son concebidas como una producción y una elaboración de carácter social, no impuestas externamente a la subjetividad. Perera Pérez, por ende, expone que al considerar que las representaciones sociales son explicaciones del sentido común, Moscovici (1984) analiza su diferencia y fundamenta su mayor dinamismo, fluidez en la intensidad de las interacciones comunicativas. (Perera Pérez, 2013)

Zamora Escanilla (2013) plantea que muchas corrientes de pensamiento nutren la teoría de las representaciones sociales; entre ellas la Psicología evolutiva de Jean Piaget con su aporte sobre el esquema social operatorio y la representación del mundo en el niño. La obra de Sigmund Freud también brinda aportes al acervo de esta teoría, tal como lo ha hecho para la Psicología social. En "Psicología de las Masas y análisis del yo" de 1921, plantea el carácter social de la psicología individual, como una característica constituyente de la vida humana.

Jodelet (1986) afirma que todas estas ideas de algún modo han fertilizado el terreno de las representaciones sociales. A la vez que se reconoce la vinculación estrecha con la Sociología, principalmente, a pesar de que también existan puntos de contacto con la Antropología y la Historia.

Por lo tanto, todos los autores mencionados anteriormente, instalaron los cimientos de lo que hoy conocemos como la teoría de las representaciones sociales.

1.2. Concepto de Representaciones sociales

Si bien la teoría de las representaciones sociales surge de perspectivas diversas como se expuso anteriormente, en este apartado se describirán las ideas principales que desarrolla Serge Moscovici.

Moscovici (1979) estudio la manera en que la sociedad francesa veía el psicoanálisis mediante el análisis de la prensa y entrevistas en diferentes grupos sociales. El autor define a las representaciones sociales de la siguiente manera:

La representación social es una modalidad muy particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una actividad psíquicas gracias a las cuales los seres humanos hacen inteligible la realidad física y social (Moscovici, 1979, p. 224).

Las representaciones sociales serán entonces sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propio.

Como afirma Mora (2002), se trata de un tipo de conocimiento que surge del sentido común, nace del intercambio comunicacional del grupo social. Busca expresarse, mantenerse en el tiempo para luego instalarse en el ambiente compartido. Es, por ende, un pensamiento social, cuyos contenidos ponen en manifiesto ciertos procesos funcionales.

Estas representaciones sociales representan un complejo sistema de valores, ideas y prácticas cuya función es doble, ya que, primero establecen un orden que permite orientarse en el mundo material para dominarlo y segundo, posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad, proporcionándoles un código para el intercambio, para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Farr, 1986).

De acuerdo a lo expuesto, en esta investigación se debe tener en cuenta que los participantes, al ser estudiantes de quinto año de psicología, comparten un

corpus organizado de conocimientos que nacen del intercambio comunicacional. Por ende, un conjunto de representaciones sociales enraizadas.

Jodelet (1986) expresa que la representación permite traer simbólicamente un objeto ausente mediante una construcción que está determinada por los intercambios sociales, es decir, un representante de dicho objeto. Destaca en su estudio las siguientes características primordiales de las representaciones sociales:

- Refieren a la representación y construcción de un objeto.
- Tienen un carácter de imagen y se caracterizan por el intercambio entre lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.
- Tiene un carácter constructivo y simbólico. Son por ende autónomas y creativas.

Vázquez Ortega (2005) tomando los aportes de Serge Moscovici, describe que las representaciones sociales comparten tres características fundamentales. En principio, su formación en la interacción social, el hecho de que sean siempre representaciones de algo o alguien y que tengan un carácter simbólico.

Las mismas intervienen en la definición situaciones particulares, determinando el tipo de relación que se establece entre las personas, así como en el tipo de comportamiento que las mismas asumirán.

Jodelet (1986, citado en Muñoz 2014) propone que las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. Presentan características específicas a nivel de organización de contenidos, operaciones mentales y lógica:

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y

a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás (p. 178).

Vale resaltar los aportes realizados por Banchs (1986) quien destaca el carácter activo de los sujetos en la formación de estas representaciones, ya que manifiestan autonomía en su pensamiento, producen y comunican representaciones en todo momento y lugar.

Como señala el autor, no se trata sujetos pasivos, re-productores de la información que reciben, sino que ésta se produce y significa al ser procesada. Resalta que lo social en la conformación de estas representaciones interviene de diversas maneras: el contenido, la comunicación, los conocimientos adquiridos, ideologías y creencias arraigadas.

Conviene entonces, profundizar en los elementos constitutivos de la representación social que servirán de base para analizar las representaciones de los estudiantes avanzados de psicología. Es decir, en palabras de Moscovici (1979), esos universos de opinión, que serán abordados en el capítulo de análisis e interpretación.

1.3. Elementos constitutivos o dimensiones

Para Moscovici (1979) las representaciones sociales se estructuran a partir de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación.

La información hace referencia a “-dimensión o concepto- que se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (Moscovici, 1979, p.45), es la suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social.

Para Mora (2002), la misma hace referencia “conocimientos que muestran particularidades en cuanto a cantidad y a calidad de los mismos, carácter estereotipado o difundido, sin soporte explícito, trivialidad u originalidad en su caso” (p.10).

El campo de representación: nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación”. (Moscovici, 1979, p.46).

Es aquel que expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada y permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas. (Zamora Escanilla, 2013).

Para Muñoz (2014) remite a una “dimensión compleja que implica organización y jerarquización de los elementos que configuran su contenido, suponiendo siempre el elemento informativo. (p. 185).

La actitud: Consiste en la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social. Definida por Moscovici (1979) como la “orientación global en relación con el objeto de la representación social” (p.47).

Como toda actitud, la misma puede ser positiva, negativa, favorable o desfavorables dependiendo de los criterios de quien las evalúe.

Mora (2014) afirma que la actitud “queda integrada o subsumida como una dimensión que aporta al componente evaluativo de la representación social pero no constituye un equivalente de esta” (p. 185).

Moscovici (1979) afirma que los conceptos de imagen, opinión, de actitud no tienen en cuenta el flujo de las relaciones entre grupos y personas, ni la apertura que las acompaña. El autor destaca el carácter dinámico de las representaciones,

proceso que moviliza, genera nuevos sentidos, produce conocimientos y relaciones con el medio, a partir de acciones y no de reproducciones. Es así que llega a resumir:

Vemos sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de implicaciones que se refieren tanto a valores como a conceptos, un estilo de discurso que le es propio. No los consideramos “opiniones sobre” o “imágenes de”, sino “teorías” de las “ciencias colectivas” sui generis, destinadas a interpretar y a construir lo real. Constantemente, van más allá de lo que está inmediatamente dado en la ciencia o la filosofía, de la clasificación dada de los hechos y los acontecimientos (p.33).

Para continuar en la línea de este análisis, como lo indica Zamora Escanilla (2013) la teoría de la representación social debe considerarse como una integración de conceptos cognitivos distintos tales como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo y la creencia, pero todos ellos de forma interrelacionada. En su conjunto dan significado a las representaciones sociales.

Para Banchs (1986) las distintas formas de integración de estos elementos pueden ser descritas de la siguiente forma:

- ✓ La actitud: Es uno de los elementos de toda la representación social. De esta forma se definen orientaciones globales, ya sea positiva o negativa de una representación.
- ✓ La opinión: Es una fórmula donde el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo.
- ✓ Los estereotipos: Son categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracterizan por su rigidez. Las representaciones sociales, por el contrario, se distinguen por su dinamismo.
- ✓ La percepción social: dicho término no se refiere a las características físicas observables sino más bien, a rasgos que la persona le atribuye al blanco de su percepción. Es decir, la percepción es una instancia mediadora entre estímulo y el objeto exterior y el concepto que de él se hace.

✓ La imagen: es el concepto que suele denominarse como sinónimo de representación social. Sin embargo, la representación no es un mero reflejo del mundo exterior, una huella impresa mecánicamente y anclada en la mente, no es una producción pasiva de un exterior en un interior, concebidos como radicalmente distintos, tal como podrían hacerlo suponer algunos usos de la palabra imagen. Por todo lo anterior, al momento de intentar implementar cambios a nivel de política educativa en el interior de cada escuela o liceo, hay que tener presente que existen elementos constitutivos de la representación social que juegan, dependiendo de cómo se aborden, en favor o en contra de esta implementación.

Banchs (1986) especifica que las representaciones sociales integran estos conceptos logrando llegar a un todo que es más que las partes individuales. Son fragmentos que integran una realidad más global, con similitudes y diferencias. A su vez la autora aclara que se destacan dos aspectos básicos para definir las representaciones sociales:

Como forma de conocimiento, las representaciones sociales aluden a su vez a un proceso y a un contenido. Como proceso, son una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos, y como contenido, son una forma particular de conocimiento (...) también una forma de reconstrucción mental de la realidad que se da en el intercambio de información con otras personas. En este sentido, Moscovici afirma que “todo estímulo, toda fracción del medio, toda impresión, son socialmente reconstruidos y el comportamiento no es una respuesta a un estímulo u objeto exterior, sino a la reconstrucción de ese estímulo del objeto real o formal. (pp. 32-35)

1.4. Funciones de las representaciones sociales

Las representaciones sociales toman un rol fundamental en las prácticas y dinámica de las relaciones sociales, por lo tanto, su análisis resulta fundamental.

Para describir cuales son las tareas o roles desempeñados por las mismas, Abric (2001) afirma que responden a cuatro funciones elementales:

- ✓ Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad. Refiere a saber del sentido común, que permite adquirir conocimientos e integrarlos en un esquema comprensible, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Es la condición necesaria de la comunicación social. Define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber.

Para Moscovici (1979) la esencia de la cognición social es el permanente esfuerzo del sujeto por hacerse entender y así poder comunicarse.

- ✓ Funciones identitarias: definen la identidad y permiten conservar la especificidad de los grupos. Además de la función cognitiva de entender y explicar, las representaciones sociales permiten elaborar una identidad social y personal compatible con los sistemas de normas y valores históricamente determinados. Esta función da un lugar primordial en los procesos de comparación social.

Como expone Abric (2001):

Esta función les da un lugar primordial en los procesos de comparación social (...) Así la representación de su propio grupo es siempre marcada por una sobrevaluación de algunas de sus características o de sus producciones (Mann, 1963; Bass, 1965; Lemaine, 1966), cuyo objetivo es salvaguardar una imagen positiva de su grupo de pertenencia. La referencia a representaciones que definen la identidad de un grupo va a desempeñar por otro lado un papel importante en el control social ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros, en particular en los procesos de socialización. (p. 16)

Como expresa el autor, la definición de la identidad de un grupo va a desempeñar un papel importante en el control social, ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros, esenciales en los procesos de socialización.

- ✓ Funciones de orientación: son determinantes en el soporte y conducción de los comportamientos. Es el sistema de pre decodificación de la realidad que constituye la representación social es una guía para la acción.

Este proceso resulta de tres factores esenciales:

a. Interviene directamente en la definición de la finalidad de la situación, determinando así el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también en el tipo de gestión cognitiva que se adoptará.

b. Produce un sistema de anticipaciones y expectativas. Es una acción sobre la realidad ya que la misma realiza una selección y filtro de la información, realizando interpretaciones con objeto de volver a esa realidad acorde a la representación.

c. Es prescriptiva de comportamientos o prácticas obligadas. Define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado.

- ✓ Funciones justificadoras: permiten argumentar a posteriori las posturas y los comportamientos. Intervienen luego de la acción, y permiten así a los sujetos explicar y justificar sus conductas en una situación. Las representaciones sociales tienen por función perpetuar y justificar la diferenciación social, puede pretender la discriminación o mantener una distancia social entre los grupos.

Según Mataran (2002) las representaciones sociales cumplen diferentes funciones que se hacen evidentes cuando comprendemos su naturaleza social, entre ellas la de hacer convencionales los objetos, personas y eventos que se encuentran en la vida cotidiana; otorgándole una forma definitiva, localizándolo en

una categoría y establecerlo como modelo compartido por un grupo de personas; es decir, convertir una realidad extraña en una realidad familiar.

A su vez, las mismas permiten propiciar la comunicación entre las personas, que implica puntos de vista compartidos y divergentes.

Por último, las mismas promueven el pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos siendo estos requisitos fundamentales para lo que se denomina identidad social; es decir, el conocimiento del grupo al que se pertenece.

La relevancia del análisis de las funciones guarda relación en la intencionalidad de comprender la dinámica social explicar la naturaleza de los sujetos, sus relaciones entre grupos, comprender las prácticas sociales y como las representaciones sociales se adaptan a ellas (Muñoz, 2014).

1.5. Dinámica de las representaciones sociales

Las representaciones convencionalizan la percepción de acontecimientos, objetos y sujetos que integran la realidad. Les dan una forma definida, los ubican en categorías y, progresivamente, van estableciendo modelos compartidos que organizan las percepciones individuales.

Cada elemento o experiencia nueva se ubica en alguna de esas modelizaciones, es asimilado en el sistema de convenciones para ser decodificado por referencia a ellas. Así, las representaciones proveen recursos cognitivos para enfrentar lo desconocido. Ese proceso de articulación de la información novedosa en esquemas previos se realiza a través de dos mecanismos: anclaje y objetivación. (Cortassa, 2010)

Moscovici para desarrollar su teoría, distinguió dos procesos básicos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y

cómo ésta misma modifica lo social: La objetivación y el anclaje. Según el autor, ambos procesos dan cuenta de la elaboración y funcionamiento de una representación social a partir de la interdependencia entre lo psicológico y lo sociológico. (Moscovisci, 1979 citado en Mora, 2002)

Según Jodelet (1986) ambos procesos son capaces de realizar una integración de la novedad, una de las funciones básicas de las representaciones sociales.

El anclaje procura reducir los nuevos elementos que interpelan a los sujetos, ya sea ideas o fenómenos, mediante su adscripción a categorías o imágenes corrientes. Este proceso busca hacerlos inteligibles en el contexto de lo que se tiene por sabido. Es el proceso por el cual algo puede ser clasificado y nombrado, evaluado, por referencia a los elementos existentes dentro de una categoría. Luego pasa a ser compartido en una interacción comunicativa.

Clasificar algo implica encasillarlo dentro de ciertos límites que estipulan lo permisible y lo esperable de los elementos que se incluyen en esa clase (Cortassa, 2010).

Permite que la representación social se ligue con el marco de referencia de la colectividad, siendo una herramienta posible para interpretar la realidad y actuar sobre ella (Mora, 2002).

Para Muñoz (2014), el anclaje asignará sentido e instrumentalización al saber. Integra en un sistema de pensamiento ya establecido un objeto, dándole sentido de ser a la representación social.

Como afirma Cortassa (2010) “la reducción de lo desconocido a lo conocido no se limita al procedimiento clasificatorio y denotativo del anclaje, sino que en ocasiones requiere, asimismo, materializar una abstracción, hacerla tangible y cercana a la experiencia cotidiana” (p.3)

Para Moscovici (1979, citado en Mora, 2002) este proceso:

Designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas a la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes (p.121).

Al formar parte del esquema, la representación social tendrá una función reguladora de la interacción grupal, relacionándose con los demás conocimientos del universo simbólico. El núcleo representacional es impregnado de significados, lo que permite guiar la conducta colectiva en base a la utilización del mismo como sistema representativo. destaca que este proceso implica una integración cognitiva del objeto de representación dentro del sistema preexistente del pensamiento. (Mora, 2002).

Este proceso es inseparable de la objetivación, ya que ambos se retroalimentan. El anclaje refiere a la atribución de significados que corresponden con el núcleo de la representación. Estos significados permiten utilizar la representación como sistema interpretativo que guía la conducta (Banchs, 1986).

En el caso de este estudio, el anclaje sería la posibilidad de adaptar estas nuevas nociones sobre la política a los esquemas anteriores de la misma, a través del ingreso de información novedosa que posibilita su adaptación. La capacidad que tienen los estudiantes de acercar la representación social de política a la realidad concreta a la que se refiere, habilita interpretar la realidad y actuar sobre ella, percibir disfunciones en sus maneras de ser y lograr hacer cambios si así es requerido.

Como afirma Cortassa (2010) la **objetivación** consiste en sustituir el objeto de la representación por un ícono o metáfora próximo a la experiencia e imaginaria del grupo, que es evocado cuando se alude al primero. Siguiendo a la autora, la asociación que se produce entre imagen y objeto no es arbitraria. Este mecanismo expresa “cómo operan las condiciones contextuales del grupo en la construcción de una representación, configurando el espacio de posibilidades de la función

objetivadora, proporcionando y limitando los objetos concretos y conocidos mediante los cuales materializar los objetos abstractos y desconocidos” (p. 19).

Al igual que el mecanismo de anclaje, la objetivación no es una operación neutral, se origina en un acto de acentuación y enmascaramiento, inclusión y exclusión, entre los aspectos que constituyen el objeto de la representación.

Banchs (1986), afirma que este proceso refiere a la transformación de un objeto abstracto a uno concreto, por lo cual se vincula directamente con “objetos sociales poco tangibles como una teoría, una idea, una concepción científica. Como la palabra lo sugiere, objetivar es convertir en objeto algo abstracto, plasmar una figura tangible algo intangible, materializar una idea” (p.37).

Según esta autora, la objetivación comprende algunas fases relacionadas con actividades mentales de funcionamiento:

-Selección y descontextualización de los elementos: En primer lugar, se selecciona la información más relevante de toda la disponible, utilizando a la manera de tamiz las normas sociales que delimitan cómo y qué comunicar

-Formación del núcleo figurativo: “una parte de la información seleccionada adquiere un carácter estructurador alrededor del cual se organizará el contenido de la representación” (p.37). Dicha estructura posibilita poder ver en concreto lo abstracto.

Cortassa (2010) define al núcleo figurativo de la representación como un “esquema que organiza los datos abstraídos en la nueva imagen o conjunto de imágenes, el objeto simbólico, que pasa a ser la expresión de lo real para el sujeto” (p. 21).

-Naturalización: Se produce cuando ya es tomada, aceptada e incorporada la transformación por parte de los individuos, y su estructuración alrededor del núcleo central. “La gente comienza a atribuirle rasgos a lo que antes eran

conceptos, tratándolos como si fuesen hechos o personas naturales: el inconsciente es inquietante, los complejos son agresivos” (p.37)

“En el proceso de naturalización la imagen se ofrece al sujeto como dato perceptivo, como *evidencia directa* producto de los sentidos. No es un elemento del pensamiento sino de la realidad” (Cortassa, 2010, p.21)

Se tornará en una imagen consistente lo abstracto, es decir, la suma de elementos descontextualizados. Moscovici (1979) apunta hacia la realización del objeto de representación enlazado con los valores e ideas dominantes de la realidad social.

Como expone Mora (2002) la importancia de este proceso está en que pone a disposición del individuo una imagen o esquema concreto, a partir de un ente abstracto o poco tangible:

La actividad discriminativa y estructurante que se va dando por medio de la objetivación, se explica precisamente por sus tintes normativos: la representación social adquiere un armazón de valores (...) la imagen es objetivada junto con una carga de afectos, valores y condiciones de naturalidad, y los conceptos, se transforman en auténticas categorías del lenguaje y del entendimiento (p.121).

Este proceso permite organizar saberes y valores referidos a un objeto. Facilita la transformación de estos contenidos abstractos en imágenes, materializar ideas. La idea se cosifica gracias a la experiencia cotidiana, que colabora con este proceso, el concepto se transforma en fenómeno real (Muñoz, 2014).

Como dice Moscovici (1979), “para reducir la separación entre la masa de palabras que circulan y los objetos que la acompañan (...) los signos lingüísticos se enganchan a estructuras materiales (se trata de acoplar la palabra a la cosa)” (p.75).

En resumen, la objetivación permite que lo abstracto se articule en una realidad social, y el anclaje hace visible el modo en que contribuyen a influir y moldear las interacciones sociales, así como el modo de expresarlas.

1.6. Estructura de las representaciones sociales

Además de desempeñar funciones cognitivas, las representaciones sociales constituyen un conjunto estructurado de conocimiento. Por lo tanto, es preciso establecer cómo se articulan sus contenidos.

La noción de *campo de representación en tanto dimensión*, como conjunto ordenado de elementos es retomada por Abric (2001) para elaborar su propia versión de la organización estructural de los contenidos de las representaciones sociales (Cortassa, 2010).

Abric (2001), plantea que una representación está conformada a partir elementos organizados y estructurados, como creencias, opiniones, informaciones y actitudes. Los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados y mantienen relaciones que determinan el lugar que ocupan en el sistema representacional. En su organización interna se sitúa el núcleo central, cuya organización establece que los elementos de la representación son jerarquizados, y que toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido elementos que lo significan.

Cortassa (2010) afirma que la estructuración en un doble sistema permite comprender la naturaleza dinámica y rígida de las representaciones sociales, debido a la tendencia que empuja a conservar los contenidos del núcleo, incrustados en el grupo, y al mismo tiempo el carácter dinámico de su evolución en función de las circunstancias del entorno:

Estos se articulan en dos planos: un núcleo central (central core, structuring core) y un sistema periférico. El núcleo se compone de unos pocos elementos jerarquizados que dotan a la representación de su significado primordial y estable: las significaciones nucleares son resistentes al cambio, no por convención sino por la persistencia y extensión grupal de las imágenes producto de los procesos de anclaje y objetivación (...) los componentes periféricos son sensibles a las modificaciones del contexto pues deben permitirle adaptarse al entorno y comunicarse con otras imágenes vigentes. La nueva información es integrada inicialmente en ese espacio externo de la representación: aquellos elementos cuestionadores de sus fundamentos son controlados, bien relegándolos a esta zona, bien reinterpretándolos en el sentido de la significación central, o bien asignándoles carácter de excepción a la regla (p.24).

Además de una función adaptativa, los contenidos secundarios cumplen un rol de defensa, protegiendo a todos aquellos aspectos fijos y nucleares de las representaciones, que se tornan resistentes a cualquier tipo de cambio.

Por lo tanto, la autora Cortassa (2010) expone:

La resistencia al cambio del núcleo implica que una modificación en éste supone una transformación completa de la representación en otra, ya sea en el tiempo o entre grupos: un elemento central no puede ser cuestionado sin afectar la significación sustantiva de la representación. De ahí que "la identificación del núcleo central y del sistema periférico permite el estudio comparativo de las representaciones" (Abric, 2001: 44), ya que la organización de los contenidos puede variar entre ellos. Dos representaciones definidas por los mismos contenidos pueden ser heterogéneas si lo es su articulación, el carácter central o lateral de sus elementos. (p. 25).

1.7. Teoría del núcleo central

Como expresa Abric (2001) el sistema central está determinado por elementos históricos, sociológicos e ideológicos, vinculado con valores, normas y con aquellos aspectos fundamentales alrededor de los cuales se constituyen las representaciones sociales. Se toma como base que define la homogeneidad de un grupo y es relativamente independiente del contexto inmediato a partir del cual el sujeto utiliza o verbaliza sus representaciones, dado que su origen está en lo global.

Toda representación se organiza alrededor de un núcleo central. Este es el elemento fundamental de la representación determina la organización de la misma. El núcleo va a ser el elemento más estable y resistente de la representación, ya que garantiza la permanencia en entornos de cambios y evoluciones. El núcleo es resistente al cambio.

Siguiendo al autor, el núcleo desempeña dos funciones fundamentales; tiene una función generadora, es decir, es el elemento mediante el cual se crea, se transforma la significación de los otros elementos constitutivos de la representación en el que ciertos elementos toman un sentido, un valor. En segundo lugar, el mismo tiene una función organizadora; determina la naturaleza de los lazos que unen los elementos de la representación. Es el elemento unificador y estabilizador de la representación.

Por lo tanto, la transformación en el núcleo implica una transformación de toda la representación. Es así que la identificación del núcleo permitirá estudios comparativos de las representaciones de distintos grupos, de distintos contextos o de distintos momentos, ya que lo que determina la diferencia entre dos representaciones es su organización alrededor de dos núcleos distintos. (Abric, 2001)

Desde los aportes de la Psicología social, el contexto en el cual los sujetos se desarrollan es un factor incidente en las representaciones de política que tenemos.

El núcleo puede estar conformado por uno o varios elementos que en la estructura de las representaciones sociales pueden estar ubicados en posiciones privilegiadas, por lo que son ellos los que dan su significación a dicha representación. Dicha ubicación superior se motiva por la naturaleza del objeto representado, por la relación que el grupo/sujeto sostiene con él, e incluso por el sistema de valores y normas sociales que influyen ideológicamente al contexto de los sujetos (Abric, 2001).

El autor señala dos dimensiones del núcleo, según la naturaleza del objeto y la finalidad de la situación. En primer lugar, la funcional, la cual prima en las situaciones con finalidad operatoria, por sus elementos fundamentales para la realización de la tarea, conformando el núcleo de la representación. En segundo lugar, la normativa; vinculada a situaciones ideológicas, sociales, en donde se pueden tomar normas, estereotipos o actitudes notorias como centro de la representación.

La determinación del núcleo de la representación permite, de acuerdo a Flament (1989, citado en Abric 2001), identificar el objeto de la representación, ya que organiza la imagen del objeto construyéndolo. Por esto, este autor, define dos grandes tipos de representaciones. Las autónomas; que se organizan al mismo nivel del objeto propiamente dicho y las no autónomas, en las cuales el núcleo está ubicado en una representación más global que incluye al objeto, es decir, fuera de él.

Según Muñoz (2014) esto permite que pueda haber diferencias y oposiciones de la representación con la definición objetiva del objeto evaluado, las cuales pueden ser por completo desconocidas por los grupos o sujetos que las evocan.

Las representaciones incluyen experiencias subjetivas, relaciones sociales particulares, discursos diversos que los atraviesan, que pueden situarse a nivel del objeto propiamente dicho o fuera de él. En este sentido el autor privilegia la particularidad y el rol activo del sujeto en cuanto a la elaboración propia de cada una de las representaciones de política en los estudiantes de psicología.

1.7.1. Los elementos periféricos

Siguiendo a Abric (2001), los elementos periféricos representan lo elemental del contenido de la representación social, su parte más asequible, lo más concreto y vivo.

Los elementos periféricos se organizan alrededor del núcleo central (...) los mismos están en relación directa con él, el mismo determina la función y presencia de los elementos periféricos. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias (...) próximos al núcleo, desempeñan un papel importante en la concreción del significado de la representación, más distantes de él ilustran, aclaran, justifican esta significación (p. 23).

Los elementos periféricos desempeñan un papel fundamental en la representación, se sitúan entre el núcleo central y la situación concreta que opera en la representación. La jerarquización de estos respecto al núcleo, posibilita evaluar su importancia y significación en la representación.

Para Abric (2001) cumplen tres funciones básicas:

-Función de concreción: permiten revestir la representación en términos concretos, comprensible, anclándolas a la realidad. Integran los elementos de la situación en la que la representación se produce. Hace referencia al presente de las cosas vividas por el sujeto.

Los mismos interactúan con el contexto específico, por lo tanto, a partir de esta función puede evaluarse cuán ancladas tienen las representaciones sociales de la política los estudiantes de psicología.

-Función de regulación: funcionan como mediadores entre la adaptación de la representación a los cambios y las evoluciones del contexto. Si algún elemento nuevo pone en duda el fundamento o núcleo de la representación, se integrarán, ubicándose en una posición menor o resignificándolos en torno al núcleo central, o bien otorgándoles un carácter de excepción. A diferencia del núcleo central, la periferia es móvil y evoluciona.

-Función de defensa: el núcleo central es resistente al cambio, ya que transformarse, sería perturbador. La periferia actúa, defendiendo al núcleo de cualquier cambio abrupto.

Los cambios y transformaciones de las representaciones sociales se dan mediante la modificación de los elementos periféricos, y a partir de ellos, también, se integran y sostienen contradicciones que puedan aparecer.

Flament (1989, citado en Abric, 2001) señala que “los elementos periféricos son esquemas, organizados por el núcleo central, garantizando de forma instantánea el funcionamiento de la representación como rejilla de desciframiento de una situación” (p.25). El autor destaca tres funciones básicas en estos elementos periféricos:

1) Influencian los comportamientos y la toma de decisiones de los sujetos. Señalan lo que es esperable en los discursos y en las conductas en general. Indican acciones y reacciones.

2) Dan cuenta de las diversidades de las manifestaciones particulares, a la vez, por comportamientos distintos, dados por la multiplicidad de circunstancias, contextos y realidades, como así por la internalización particular que cada sujeto hace de una situación determinada.

3) Funcionan defendiendo a la permanencia del núcleo, “Los esquemas periféricos protegen en caso de necesidad al núcleo central.” (p.25).

Cuando el núcleo es confrontado con una amenaza o ataque, los esquemas periféricos aparecen como extraños y novedosos. “La designación del elemento extranjero, la afirmación de una contradicción entre esos dos términos, la propuesta de una racionalización que permita soportar -por un tiempo- la contradicción.” (p.25).

El autor concluye afirmando que el sistema periférico tiene una connotación más particular, relacionada con las características individuales y del contexto inmediato de los sujetos. Este sistema permitirá la integración de las experiencias cotidianas, es decir, lo que lo hace mucho más flexible, heterogéneo, y facilita que el sistema central se ancle en la realidad.

En resumen, puede concebirse a las representaciones sociales como elementos regidos por un doble sistema, cuyos componentes funcionan como un todo, donde sus partes tienen un rol específico y complementario respecto de la otra.

Capítulo II

Psicología política

2. PSICOLOGÍA POLÍTICA

Existen diferentes concepciones en torno a la Psicología política. Si bien se presenta en diferentes ámbitos académicos como una disciplina novedosa, la misma existe como tal hace ya varios años.

En este capítulo, se intentará hacer un recorrido comenzando por sus antecedentes, para luego abordar el estado actual de la misma en Latinoamérica y en Argentina.

2.1. Antecedentes

Desde el origen de los tiempos, los seres humanos han buscado herramientas para posibilitar mejores formas de vida. Los primeros denominados filósofos, comenzaron a elaborar ideas y doctrinas en un intento de encontrar soluciones a los problemas que involucraban la convivencia en sociedad y así, dieron origen a lo que hoy concebimos como política.

¿En qué contexto se podría identificar el origen de la misma? Como expone Boron (2000) el pensamiento político tuvo su origen y evolución en Grecia, específicamente en Atenas. Algunas reflexiones políticas aparecieron antes en las culturas orientales, pero no en forma sistemática, sino fragmentadas en obras filosóficas y religiosas. Desde la Antigüedad, existieron planteamientos acerca del estado, el poder y la sociedad en los pensamientos de Confucio, Lao Tse y en la Biblia misma. Recién en el marco de la ciudad-estado ateniense se desarrolló por primera vez el análisis crítico y la discusión política.

Como exponen en sus textos Alvarado, Ospina Alvarado y García (2012) las ideas de Protágoras y los sofistas pueden considerarse como los orígenes filosóficos de una línea de pensamiento que sigue presente en los desarrollos actuales de la Psicología política. Para ellos, el estudio sobre el ser humano y la sociedad forma parte de un proceso de culturización que relativiza las formas de organización social y política.

Borón (2000) aclara que, no obstante, el primer tratado sistemático sobre política se debe a Platón (427 a.C.), el autor de “La República”. En dicha obra, propuso la creación de un Estado ideal, con la mejor forma de gobierno posible a cargo de una élite dirigente. Consideró que, para lograrlo, la sociedad debía estar jerarquizada en tres clases según las partes del alma. El autor en su cronología expresa que luego de Platón, Aristóteles realizó un estudio comparativo de las constituciones políticas en su obra. Según él, el hombre sólo puede realizarse en una comunidad política; por eso lo definió como un “animal político”.

Santorni (1992), expone que Aristóteles al decir que el hombre es un animal político, define al hombre, no a la política en sí. La polis vivía en el interior del sujeto. La concepción griega de la política como unidad constitutiva y dimensión completa de la existencia, afirma que en la misma estaba la totalidad y el sentido de la existencia. Al hombre no político se lo veía como defectuoso, por el hecho de haber perdido o no haber adquirido la dimensión simbiótica con la polis.

Otro momento histórico de suma importancia para sentar las bases futuras de la Psicología política, lo constituye la Ilustración. Marcada por la secularización de la vida social y la concepción de la libertad humana. Este periodo generó las rupturas necesarias con el espíritu autoritario de la edad media. Ello condujo a una versión nueva del ser humano visto como ser que puede hacerse cada vez más

libre, lo cual significa que el ser humano es incompleto, imperfecto, y la libertad de elección es lo que le permite producirse a sí mismo (Alvarado et al., 2012).

Siguiendo al autor, (Alvarado et al., 2012) la Ilustración trajo consigo las ideas de la igualdad humana y la razón como instrumento de conocimiento del mundo. Sobre dichas ideas se abrió paso el análisis sobre las desigualdades sociales y la opresión. Se abordaron las condiciones y formas para superarlas, pero también para reproducirlas y mantenerlas.

En este escenario, Maquiavelo es el autor más destacado, y aún hoy en día sus ideas ejercen influencia en los estilos de gobernar basados en el conocimiento psicológico y político del sujeto gobernante y su pueblo.

Como afirma Santorni (1992) si bien Maquiavelo es el primero en utilizar el concepto de Estado, la percepción de verticalidad se remota a la tradición romana. La *res pública* viene a representar la práctica del bien común. Una vez caída la polis, lo político se atenúa diluyéndose de diferentes formas; la política se hace cada vez más jurídica. Por otro lado, la política se comienza a teologizar, adaptándose a la visión cristiana del mundo.

Es cierto que, hasta Maquiavelo, la política no se configura con su especificidad y autonomía. Con él, la política se plantea como distinta de la moral y de la religión, pero a su vez, estos son ingredientes esenciales de la misma.

Vale destacar la cronología expuesta por Alvarado et al. (2012), quienes afirman que las ideas de muchos filósofos de la Ilustración y pensadores de la segunda mitad del siglo XIX, merecen ser reseñadas como contribución histórica a la psicología política:

Ya en el siglo XVII se destaca la figura de T. Hobbes y sus planteamientos sobre la naturaleza humana egoísta y conflictiva. “El hombre es un lobo para el hombre” (Agüera, 2004, p. 83), es la frase que resume su visión y que da pie al argumento sobre la necesidad de un gobierno que cumpla la función de controlar la naturaleza hostil de los individuos integrados a la sociedad (...) Montesquieu, con su obra “El Espíritu de las Leyes” (1748), plantea que la cultura y la religión, juegan un papel importante en la conformación de las instituciones y las leyes. Por otra parte, Rousseau, con su famosa obra “El contrato social” (1762), establece las bases de lo que será en la filosofía política el contractualismo, el cual se ha constituido en una de las teorías políticas con mayor influencia en los últimos siglos. Adicionalmente, aparece Karl Marx, cuyo pensamiento ha marcado en gran parte el devenir de la sociología actual. Su planteamiento central, desarrollado profundamente en su obra “El Capital” (1867), se basa en mostrar la influencia de las relaciones económicas entre los seres humanos y los procesos de dominación, idea que se convertiría en el núcleo del análisis de muchas corrientes de las ciencias sociales contemporáneas. Finalmente, los pensadores de las nacientes Ciencias Sociales como Weber, Steinthal, Durkheim, Wundt, Thomas, Znaniecki, Freud, Skinner, Lazarus, Piaget, Lewin, entre otros, introdujeron importantes reflexiones sobre la relación individuo/sociedad, las cuales constituyeron la plataforma de pensamiento sobre la que surgió posteriormente la psicología política (p. 239).

Suele ser una ardua tarea poder poner fecha exacta e identificar a los precursores que dan nacimiento a una disciplina científica. A lo largo de este apartado se irán exponiendo los principales autores que instauraron los cimientos de la Psicología política.

Como exponen Alvarado et al. (2012) desde épocas remotas el ser humano se ha interesado por conocer los aspectos psicológicos, los componentes de orden

mental implicados en la conducta política, o al contrario, ha buscado explicar y comprender los factores políticos que se hallan inmersos en el hecho psicológico.

Si bien la Psicología política como tal no aparece hasta los años '30, las aportaciones de los psicólogos al campo de la política han existido desde el comienzo de la propia psicología.

Cabe resaltar el hecho fundamental de que la mayoría de los psicólogos pioneros, como otros científicos sociales, se enfrentaron a acontecimientos económicos, políticos y sociales de gran envergadura que marcaron el siglo XX. Vivieron dos guerras mundiales y el periodo una guerra fría, experimentaron los cambios sociales producidos por la industrialización que revolucionó las mentalidades y cambió las instituciones, la Gran Depresión del 29, el desarrollo de un modelo global junto al renacer de los localismos y resurgir de los nacionalismos. Los hechos que han atravesado son innumerables. Por lo tanto, los psicólogos respondieron a todos estos acontecimientos, haciendo aportaciones a su comprensión que indudablemente forma parte de las respuestas de la psicología a la vida social y política. (Garzón Pérez, 2008)

Para hacer un esbozo de los antecedentes de la psicología política, Parisi (2008) realiza un recorrido por los primeros autores cuyas ideas comienzan a fundar la misma. Uno de ellos es Gustavo Le Bon, quien en 1895 describe a la psicología política como todo conocimiento que poseen los medios que permiten gobernar de manera útil a los pueblos. Luego, la autora rescata la figura de Graham Wallas, psicólogo inglés que en 1908 criticó el excesivo intelectualismo en la Teoría Política, puesto que para él había despreciado y por lo tanto dejado de lado el estudio psicológico de la naturaleza humana. Luego Charles Merriam, profesor de Ciencia Política en Chicago y activista político, defendió enérgicamente la relación entre psicología y política.

Garzón Pérez (2008) resalta la figura de Harold Lasswell "no sólo es el más conocido en los ambientes de la psicología política y de las ciencias políticas, sino

que se convierte para muchos en uno de los fundadores de la Psicología Política” (p.8).

Coincidiendo con Garzón Pérez (2008), Parisi (2008) agrega que Lasswell fue profesor de la Universidad de Chicago y recibió una fuerte influencia del psicoanálisis. Su obra más destacada “Psicología y Política” (1930) fue más bien un texto sobre la psicología de los políticos. Una de sus tesis apunta a que las experiencias de la infancia son decisivas en la conducta, donde la biografía de los políticos es esencial para el estudio del juego político.

Desde la perspectiva sociológica, hay que destacar las figuras de Weber y Durkheim. El primero contribuyó con su análisis crítico sobre el determinismo económico de la teoría marxista, combinando la Economía con la Sociología, para proponer un enfoque histórico desde el cual se pueda comprender la relación causa-efecto histórica, más allá de los factores económicos. El segundo, aportó significativas reflexiones en torno a lo que él denominó una teoría de las representaciones colectivas, afirmando que los fenómenos sociales explican y determinan el comportamiento de los sujetos (Alvarado et al., 2012).

En el campo de la Psicología clásica, muchos teóricos contribuyeron a la reflexión articulada de los procesos psicológicos y los fenómenos políticos. Se mencionarán los más influyentes según los autores:

En primer lugar, Freud (...) Varias de sus obras pueden considerarse como un aporte al campo de la psicología política; en especial “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), donde explica los mecanismos psíquicos individuales que llevan al sujeto a transformar sus vínculos emocionales primarios, como base para el establecimiento de los vínculos e integración sociales. Igualmente, en su obra “El malestar de la cultura” (1929), señala el papel represor de la sociedad respecto a los impulsos instintivos esencialmente sexuales de los individuos (...) Dentro de esta misma escuela, Fromm (2006) se interesa por abordar la influencia de los aspectos sociales

en la configuración de la personalidad autoritaria. De igual manera, Reich (1973) realiza algunos trabajos sobre el fascismo (...) integrando conceptos del psicoanálisis y del marxismo y planteando que la superación de las neurosis estaría estrechamente relacionada con la transformación de la realidad. Bajo una tendencia muy diferente a la freudiana, Wundt (1990), psicólogo de corte experimental, investigó sobre los fenómenos de la sensopercepción, estableciendo las distorsiones que se presentan en estos mecanismos a partir de factores psíquicos. (Alvarado et al., 2012, p. 240)

Parisi (2008) detalla que, a partir de 1950 en EEUU, el área de interés de la psicología política fue el estudio del comportamiento electoral. Existían grupos que analizaban las variables decisivas a la hora de predecir el voto de los ciudadanos o la influencia de las variables psicológicas en la explicación de las preferencias electorales. En los '60 aparecen obras sobre asuntos psico-políticos. En 1969, la Asociación Americana de ciencia Política ofrece a la "Psicología Política" como categoría profesional a sus miembros. En los '70 se forma la Sociedad Internacional de Psicología Política (1978). En 1979 se fundó la revista "Psicología Política" en EE.UU.

Siguiendo al autor, por lo anteriormente mencionado, fue necesario que la Psicología política en tanto disciplina pudiera desprenderse de lo establecido en todos los manuales elaborados en Norteamérica, para entonces elaborar una Psicología política particular, contextual y definida por los procesos socio-histórico culturales de cada región.

Es a partir de entonces que se plantea una Psicología política que nace en América Latina. En tanto que en 1987 aparece el primer Manual de psicología política latinoamericana, con autores tales como Rodríguez Kauth, Maritza Montero, Ignacio Martín Baró, Christlieb, entre los más destacados.

Ya habiendo delimitado cuáles fueron sus principales precursores, será necesario abordar el objeto de la psicología política.

2.2. Definiciones

La Psicología Política en sí misma es una expresión ambigua, donde es preciso delimitar cuál es el uso de los términos que la misma acarrea.

Por un lado, porque la ciencia política en si suele quedar perpleja respecto a su objeto; ¿qué es la política? ¿qué representación de la misma es la que tenemos? Hablar del objeto de estudio de la política resulta algo polisémico e inabarcable.

Si al conceptualizar a la Psicología la misma puede referirse al alma, espíritu, vida mental, conducta, conciencia, inconsciente, acción significativa, entre los conceptos más habituales de las corrientes psicológicas, parece que delimitar el término psicología política será una ardua tarea (Parisi, 2008).

Ahora bien, político deriva de polis, cuyo núcleo significativo de la palabra es la comunidad política, como ya se desglosó anteriormente.

Alvarado et al. (2012) afirma que “lo político debe ser comprendido como una realidad que se expresa y se construye en el ámbito público, en el terreno de lo colectivo, del “nosotros”, pero está significado por el sujeto y su “si mismo”, cargado de los sentidos instituyentes de la esfera privada” (p.247)

Lo político se ha asociado exclusivamente con las instituciones políticas y sus actividades: Estado, gobierno, administración, partidos políticos, etc. Otro sentido que se le ha dado a la misma, hace referencia a la relación de poder a todas las relaciones humanas. Por lo tanto, en todas las relaciones, en todo sistema, se construyen relaciones políticas. Toda relación está atravesada por el poder, por lo tanto, atravesada por lo político.

Ahora bien ¿qué entendemos por Psicología política? Sobre estas consideraciones, autores como Sabucedo (1996, citado en Alvarado et al., 2012) han propuesto lo que puede considerarse una definición disciplinar de la Psicología política.

Bajo una perspectiva social de la psicología y con una visión mucho más amplia de la política no únicamente institucionalizada, la psicología política consiste en el estudio de las creencias, representaciones o sentido común que los ciudadanos tienen sobre la Política y los comportamientos de estos que ya por acción u omisión, traten de incidir o contribuyan al mantenimiento o cambio de un determinado orden socio-político. (p. 257)

Parisi (2008) esboza diferentes concepciones en relación a la definición de la Psicología política. Por un lado, en tanto área de la psicología contemporánea que se dedica al análisis de los fenómenos políticos en función de teorizaciones psicológicas. Por otro, a la interacción de fenómenos de incidencia política en función de principios psicológicos y, por último, como el análisis de tópicos selectos como el poder, el liderazgo político y la corrupción. Luego continúa diciendo:

Agregamos a esa nómina, como objeto de la psicología política, el análisis de las influencias de los modelos políticos imperantes sobre la construcción y determinación de los modelos psicológicos; es decir, la utilización de la psicología por parte de los sistemas políticos dominantes, como disciplina al servicio del control social (p. 23).

Fernández Christlieb (1987, citado en Parisi, 2008), sostiene que en si Psicología política es más bien un término genérico, no específico, que designa amplio espectro de teorías, métodos y prácticas, cuyo único denominador común es que establecen una relación difusa entre una Psicología imprecisa y una política indefinida.

Agrega que una política solo puede plantearse en la medida en que responde a una realidad concreta. En la medida en que la Psicología social sea psicosocial, es decir, con una perspectiva que involucre una teoría de los procesos psicosociales de la sociedad en su conjunto, explicando la Psicología y la política a partir de un mismo marco conceptual; desembocará en una Psicología política.

Respecto de los usos del término psicología política, Christlieb (1987, citado en Parisi, 2008), sostiene que son cuatro:

1. Psicología política se usa o puede utilizarse para designar actividades concretas donde se emplean psicólogos en asuntos de incidencia política: “participación o asesoría profesional en sindicatos, partidos políticos o programas; organización y monitoreo de grupos de concientización, de base; labor de difusión de corte político por parte de psicólogos, etc. (...)

2. El término psicología política aplicable al análisis de la función ideológica del conocimiento como recurso en el ejercicio del poder social. Sería colocar a la psicología como objeto de análisis: se trata de una reflexión sobre la disciplina (...)

3. Un tercer sentido proviene de las influencias psicológicas dentro de la teoría social de carácter crítico, en especial marxista. Sus antecedentes son todo el freudomarxismo de la Escuela de Frankfurt (Fromm, 1932; Horkheimer, 1932; Reich, 1950). (p.24)

Christlieb (1987, citado en Parisi, 2008) afirma que algunas escuelas no toman un modelo de Psicología social para intrincarlo con la política, sino que, parten de una Psicología individual, por lo tanto, habría Psicología y política pero no psicología política.

Un cuarto sentido del término estaría dado por revistas y manuales, de forma que abogaría casi por un derecho de marca, vale decir, en un sentido estadounidense, “psicología política” consiste en el estudio de fenómenos tenidos por políticos con herramientas tenidas como psicológicas. El “Journal of Political Psychology” (...) sostiene que “está dedicado a examinar las relaciones fenómenos políticos y fenómenos psicológicos”. La temática habitual gravita en torno a problemas de personalidad, actitudes y creencias que adoptan la forma de comportamiento político, que a su vez desembocan en investigaciones concretas de temáticas variadas, por ejemplo, actitudes electorales, atribución del contrincante, personalidad del dirigente, impacto de la propaganda política, entre otros. Acá la aproximación general es conductista y consecutivamente la unidad de conducción es el individuo, esto es, “la preocupación por la relevancia del individuo en el estudio de la conducta política”. Ahora bien, lo que le permite denominar “política” a esta

psicología no es precisamente una conceptualización del término, sino el hecho de dedicarse a fenómenos que la opinión pública califica como tales. (pp. 24-25)

Como la mayoría de los autores mencionados expone, el objeto de estudio que plantea la psicología política no solamente es amplio y a veces ambiguo, sino que dependerá de los contextos socio económicos específicos desde donde se la trate de definir, de los intereses y los paradigmas que intenten delimitarla.

Por su parte, Montero (2009) explica:

Desde los inicios de su sistematización como una rama académica de la psicología (mediados del siglo XX), pero no desde sus orígenes en las ciencias sociales (fines del siglo XIX), ha predominado la definición que ve a la psicología política como el estudio de la interacción entre fenómenos políticos y procesos y fenómenos psicológicos (cf. Brückner, 1971; Horkheimer, 1971; Grohs, 1971; Stone, 1974; Hermann, 1986; Gross Stein, 2002). Su aporte fundamental sería entonces dar explicaciones teóricas de fenómenos políticos, a partir de teorías y conceptos psicológicos (p. 202).

Alvarado et al. (2012) expone que hay dos marcadas tendencias. Una es la denominada corriente moderna, la cual hace parte del paradigma de pensamiento de la modernidad en el cual apela a dimensiones psicológicas tradicionales y universales para explicar los fenómenos políticos, excluyendo el análisis de las condiciones históricas y socioculturales en las que dichos comportamientos se dan. La otra es la corriente emergente, influenciada por el pensamiento socio-construccionista, donde se apela al carácter construido y situado de los fenómenos psicológicos, comprendidos desde una matriz histórico-cultural en la que ocurren a su vez los fenómenos políticos.

En cada una de estas corrientes subyacen profundas diferencias epistemológicas que determinan el tipo de reflexiones teóricas que se proponen para explicar la naturaleza y desarrollo de la psicología política.

Para los autores, la Psicología política tiene necesidad de afirmarse como campo de conocimiento. Por lo tanto, quienes trabajen en ella deberán tener un claro compromiso de avanzar en la consolidación de su conocimiento científico, proporcionando acotaciones claras y también señalando las múltiples imbricaciones teóricas con otros saberes y perspectivas para evitar falsas discusiones que no aportan a su desarrollo.

2.3. Modelos y Niveles de Análisis de la Psicología Política

Parisi (2008) por su parte, teoriza sobre los modelos y niveles de análisis de la Psicología política. Comienza afirmando que actualmente la misma se muestra en tres grandes ámbitos: EE.UU., Latinoamérica y Europa. Si bien existen relaciones mutuas, las temáticas, los enfoques teóricos y los recursos metodológicos utilizados implican diferencias en el quehacer psicopolítico en cada uno de ellos. A partir de ello, se observan cuatro perspectivas de análisis:

- 1) Perspectiva psicosocial con dos tendencias: cognoscitiva y comportamental:

Sus teorías provienen de la psicología social. La perspectiva cognoscitiva domina, ya que se privilegia el estudio de procesos mediadores a los que se atribuye la responsabilidad de la presencia de fenómenos políticos. Estos estudios provienen en su mayoría de EE.UU. y Europa e incluyen estudios sobre actitudes, creencias, motivaciones, valores, prejuicios, estereotipos, representaciones e imágenes. En esta perspectiva se asume una dualidad entre sujeto y realidad expresada en el carácter mediador de los procesos estudiados. El sujeto tiene una representación interna de la realidad conocida.

Durante los años '50 hubo trabajos desde el conductismo en los que se buscaba la relación entre estímulos y respuesta de carácter político.

2) Perspectiva Psicoanalítica:

Ha sido dominante en Europa y EE.UU., enfoca los fenómenos políticos en función de la dinámica de los tópicos del psicoanálisis establecido por Freud. Los temas privilegiados son: hechos traumáticos, memoria colectiva, estructura de personalidad de personajes políticos y las explicaciones de comportamientos políticos, tanto de masas como de individuos. En esta perspectiva es énfasis está puesto en los aspectos patológicos.

3) Perspectiva Discursiva:

Se incluyen dos formas de expresión:

Se asume una posición teórica, según la cual la política es un discurso constructor de la realidad. Por lo tanto, hablar de la política es la política, el discurso es la cosa. No se distingue entre sujeto y realidad, ambos están en el mismo lado porque la realidad es una construcción del sujeto.

La otra forma es la pragmática del discurso político: se trabaja de manera aplicada sobre discursos políticos, entendiendo que son constitutivos de la política y que su rol es determinante, ya que a través de ellos se hacen y deshacen los actores políticos. Lo fundamental en esta posición es el análisis, la clasificación del texto, la develación de sus sentidos evidentes e implícitos. Esta perspectiva está presente en los ámbitos psicopolíticos europeo y latinoamericano.

4) Perspectiva Estructural – Funcional

Es propia de los EE.UU. y supone la organización en los individuos de un patrón de relaciones entre pensamiento, lenguaje y acción, que cumple la función de integrar racionalmente conocimientos, intenciones, disposiciones a la acción y comportamientos políticos. Las hipótesis de esta teoría proponen nexos entre procesos psicopolíticos y formas de organización económicas o sociales. Por tanto, se explica el comportamiento político como sujeto a procesos evaluativos-racionales.

Según el autor, estas perspectivas pueden manifestarse en diversos modelos. La misma concluye que las perspectivas pueden vincularse con más de un modelo en particular y viceversa.

La psicología política es un campo interdisciplinario donde confluyen las más variadas ramas del saber. Esta interdisciplinariedad es también responsable de las diferentes perspectivas que participan en el análisis de los fenómenos políticos.

Parisi (2008) propone las siguientes modelos:

1) Modelo Liberacionista- Crítico

Surge en Latinoamérica en los '80 a partir de los trabajos de Martín Baró, quien en 1986 propone las bases para una psicología de la liberación. En la misma se propone que partiendo de una psicología social crítica puedan investigarse los fenómenos políticos, para luego intervenir en ello generando transformaciones sociales.

La psicología de la liberación tiene como características: el compromiso y el hecho de involucrarse con el contexto de trabajo creando propuestas acordes a cada uno de ellos, la incorporación de puntos de vista como la memoria colectiva, identidades sociales, ideología como forma de encubrimiento o de hegemonía de ciertas ideas sobre otras. La vida cotidiana y el sentido común, como lugar de construcción de la opresión. (Baró, 2006)

La finalidad de esta Psicología es la concientización que lleva a la liberación por los propios actores sociales, al eliminar las barreras que impiden la comprensión de las causas y efectos en las circunstancias de la vida. A partir de 1992 el modelo, en su aspecto crítico, se ha extendido a Europa y a la Norteamérica anglosajona.

2) Modelo Psicopolítico de la Psicología Colectiva

Modelo desarrollado en América Latina por Fernández Christtieb, quien afirmó que la psicología política es un momento de la psicología social considerada como psicología colectiva. Esta se define como el análisis de los sistemas de

expresión e interpretación mediante los que se crean y descubren las experiencias, acontecimientos y objetos dotados de sentido que constituyen la realidad colectiva.

3) Modelo Retórico–Discursivo

Es un modelo que se fundamenta en la corriente construccionista, la realidad está en el lenguaje que la construye. No hay mediadores, sólo procesos de denominación, de explicación, de atribución de significados en una cadena de construcciones. Es en el estudio del discurso donde se encontrarán las razones y las justificaciones, las causas y los efectos del comportamiento político.

Todo acto político, es un acto del lenguaje, y por lo tanto es un acto social, puesto que se organiza dialógicamente. La psicología política se ocupará entonces del estudio de la construcción y de la función del discurso.

4) Modelo Psicohistórico

Este modelo propone la introducción de la historia en la comprensión de los fenómenos psicopolítico. Estudia los fenómenos políticos mediante el análisis de documentos concernientes a hechos históricos en la vida de personajes políticos. También plantea el papel jugado por fenómenos psicológicos en el desarrollo y características de grupos y movimientos políticos en la perspectiva histórica

5) Modelo racionalista

Corresponde a la perspectiva estructural funcional, en la cual el comportamiento político es esencialmente volitivo, racional, conscientemente motivado, producto de procesos de comparación, evolución y toma de decisiones, necesariamente orientado a la búsqueda de equilibrio con el contexto social en el cual se vive.

7) Modelo marxista

Para el marxismo (1950–1960) los procesos y el comportamiento psicopolítico son el producto de la influencia de las instituciones sociales y culturales

que responden a relaciones de producción. Esta idea se ha traducido en la consideración de que toda psicología debe contextualizarse.

Sus principios fundamentales hacen referencia al carácter histórico de los fenómenos psicopolíticos, el carácter dialéctico de los mismos. Su construcción en una relación en la cual se transforman mientras transforman la sociedad en la cual se dan.

Si bien la categorización que la autora explica y fundamenta puede servir en tanto didáctica para contextualizar la psicología política, los modelos y sus perspectivas no son excluyentes entre sí, estos se interrelacionan de tal manera que ciertas perspectivas pueden tener vínculos con más de un modelo en particular o viceversa, debido al carácter transversal que tiene tanto la psicología como la política.

2.4. Áreas de intervención de la Psicología en Argentina

Siguiendo la lógica de la investigación, resulta fundamental exponer cuál es la legislación vigente en torno a las áreas o ámbitos de intervención que son delimitados para la Psicología.

Como expone en su artículo Hermosilla y Cataldo (2012) en el año 2010 fue sancionada por el Congreso la primera Ley Nacional de Salud Mental en Argentina, cuyo proyecto fue elaborado por el Diputado Leonardo Gorbacz. La misma incorpora nuevas concepciones que deberán sustentar la atención de las personas con sufrimiento mental, por lo cual, su aplicación requerirá la introducción de cambios tanto conceptuales como operacionales

La Ley Nacional de Salud mental N° 26.657 (2013) al referirse a los ámbitos de aplicación de la misma argumenta:

ARTÍCULO 6º- Los servicios y efectores de salud públicos y privados, cualquiera sea la forma jurídica que tengan, deben adecuarse a los principios establecidos en la presente ley.

ARTÍCULO 13º- Los profesionales con título de grado están en igualdad de condiciones para ocupar los cargos de conducción y gestión de los servicios y las instituciones, debiendo valorarse su idoneidad para el cargo y su capacidad para integrar los diferentes saberes que atraviesan el campo de la salud mental. Todos los trabajadores integrantes de los equipos asistenciales tienen derecho a la capacitación permanente y a la protección de su salud integral, para lo cual se deben desarrollar políticas específicas

Según lo establecido en la Ley de Ejercicio de la profesión de Psicología en la provincia de Mendoza N° 5045 (1985), las áreas de desarrollo e incumbencia que corresponden a la Psicología son las siguientes:

Áreas ocupacionales y campos de aplicación A) Psicología Clínica C) Psicología Jurídica D) Psicología Laboral.

ARTÍCULO 8º- Con el objeto de delimitar el ejercicio de la psicología, se establecen las siguientes áreas ocupacionales sin perjuicio de que con el avance de la ciencia pudieran desarrollarse nuevas áreas o limitarse estas. Las nuevas especialidades deberán ser acreditadas por el estado y los requisitos se establecerán en la reglamentación de la presente ley.

Si bien la ley establece solo algunas áreas de desarrollo o incumbencia, será necesario el compromiso de las nuevas generaciones a la hora de avanzar en cuanto al conocimiento de nuevas áreas de intervención que la praxis no solo propone, sino que también impone en forma de demandas sociales que requieren abordaje. Poder desarrollar nuevas teorizaciones en torno a las áreas de intervención de la Psicología, resultará necesario al igual que una legislación pertinente y políticas públicas que puedan llevarla a cabo.

2.4.1. Incumbencias reservadas al título del psicólogo

Al indagar sobre cuáles son las incumbencias de la Psicología, es decir, las actividades reservadas a la misma, vale destacar las establecidas por la Federación de psicólogos de la república Argentina.

En la resolución N° 2447/85 del Ministerio de Educación de la Nación se especifican todas las actividades reservadas al título de licenciado en Psicología; las cuales vale la pena destacar:

- ✓ Estudiar e investigar el psiquismo en todas sus manifestaciones y etapas evolutivas, abarcando los aspectos normales y anormales.
- ✓ Dirigir y/o impartir y/o participar en programas de formación y evaluación académica y profesional disciplinarios e interdisciplinarios en los que se aborden temas y problemas propios de la psicología.
- ✓ Construir, desarrollar y validar métodos, técnicas e instrumentos psicológicos.
- ✓ Dirigir y realizar estudios e investigaciones en las distintas áreas y campos de la psicología.
- ✓ Diseñar, intervenir en y evaluar programas de desarrollo social y comunitario desde la especificidad psicológica.
- ✓ Diagnosticar, evaluar, asistir, orientar y asesorar en todo lo concerniente a los aspectos psicológicos del quehacer educacional en los distintos sistemas en que se desenvuelve el mismo, de la estructura y la dinámica de las instituciones educativas y del medio social en que estas se desarrollan, teniendo en cuenta su idiosincrasia y cultura.
- ✓ Realizar acciones tendientes a promover la vigencia plena de los derechos humanos y efectuar estudios, asesorar e intervenir en las repercusiones psicológicas derivadas de la violación de los mismos.
- ✓ Asesorar e intervenir desde la perspectiva psicológica en el diseño, planificación, ejecución y evaluación de políticas, planes y programas de

salud, educación, medio ambiente, acción social, justicia y demás áreas de la psicología aplicada.

- ✓ Asesorar e intervenir desde la perspectiva psicológica, en la elaboración de normas legales relacionadas con las distintas áreas y campos de la psicología.
- ✓ Asesorar e intervenir en situaciones sociales desde la especificidad de la disciplina psicológica, tales como emergencias y catástrofes.

Para finalizar, vale destacar lo que Rodríguez Kauth (2001) afirma:

Solamente nos falta hacer una referencia al espacio en que se puede realizar esta Psicología Política de estilo "crítico". Entendemos que su espacio será todo aquel ámbito en que se haga un quehacer psicológico, ya sea educacional, laboral, organizacional, judicial, vocacional, etc.; la Psicología Política no tiene un espacio específico y absolutamente propio. Por esta razón, en todos los espacios donde se manifiestan las relaciones de poder, y donde se expresan sus contradicciones, no solamente entre los que mandan y los que obedecen, sino también en el interior de cada uno de los sectores, son ámbitos de aplicación de ésta nueva forma de concebir la psicología. (p.49)

2.5. Incumbencias de la Psicología política

Hablar de la constitución de un área de intervención hace referencia a la formalización y reconocimiento oficial de un campo de acción. Este hecho formal, es el producto de un proceso natural, que lleva su tiempo pero que poco a poco van tomando consistencia. En definitiva, la constitución de un campo de intervención no es el comienzo sino el producto, el resultado final de un trabajo previo.

La necesidad de un conocimiento más sistemático y la demanda de que los psicólogos se acercaran al campo de la política ya había sido anunciado y exigido por Lasswell, quien proporcionó desde el psicoanálisis una perspectiva psicología

de la política, estudiando la influencia de los factores psicológicos en el comportamiento de líderes políticos (Garzón Pérez, 2008).

El autor, plantea que muchos de los sucesos de los años treinta (fascismo, guerras, revueltas, la irrupción de los medios de comunicación y su influencia en la opinión ciudadana) dieron el puntapié a la necesidad de intervención de la Psicología política, es decir, a un campo de intervención centrado en estudiar las relaciones entre los procesos psicológicos y los fenómenos políticos.

Destaca como campos aplicados, al margen de las perspectivas teóricas, cuatro principales áreas de intervención: relaciones internacionales, conducta política de masas, relaciones intergrupos, y cambio político.

Para Parisi (2008) “la temática habitual gravita en torno a problemas de personalidad, actitudes y creencias que adoptan la forma de comportamiento político (...) por ejemplo actitudes electorales, atribución del contrincante, personalidad del dirigente, impacto de la propaganda política, entre otros” (p. 25).

Según estas afirmaciones, el énfasis estaría puesto en el individuo, esto es, la relevancia del individuo en el estudio de la conducta política. Ahora bien, lo que le permite denominar “política” a esta psicología no es precisamente una conceptualización del término, sino el hecho de dedicarse a fenómenos que la opinión pública califica como tales.

Garzón Pérez (2008) agrupa los principales ejes de incumbencia de la Psicología política:

- Ideologías y Actitudes políticas
- Personalidad política y Liderazgo
- Participación política.
- Movimientos de protesta.
- Poder y Relaciones Internacionales.
- Socialización política.
- Medios de comunicación y opinión pública.

Para la autora, los ámbitos de intervención y profesionalización de la Psicología política están orientados por tres grandes rasgos que han definido el nacimiento, desarrollo y evolución del campo. Son tres rasgos que también definen a otras ciencias sociales, aunque en el caso de los psicólogos políticos tienen especial relevancia.

El primer rasgo es la diversificación de enfoques y perspectivas. Un rasgo marcado no sólo por el hecho de que el estudio de la vida política y análisis del poder político no es un escenario de acción exclusivo de los psicólogos, sino porque se ha ido construyendo con la colaboración y aportaciones de científicos sociales y de la salud muy distintos (psiquiatras, psicólogos sociales, sociólogos, científicos políticos, psicólogos clínicos, psicólogos comunitarios).

Un segundo rasgo es su pluralismo metodológico. Aunque en sus comienzos estuvo marcado por el psicoanálisis y la psicotecnología como método, actualmente se desarrollan todo tipo de metodologías y de técnicas de análisis (clínico, experimental, simulación, correlacional; desde los test psicológicos hasta los estudios a distancia, pasando por las escalas de actitudes).

El tercer rasgo que, en definitiva, es consecuencia de lo anterior, es la ausencia de integración temática. Por lo tanto, la autora concluye diciendo:

Esto inevitablemente lleva a plantearse qué define entonces a la psicología y los psicólogos políticos; la clave es su orientación a la acción; su respuesta a las cuestiones políticas persistentes y al mismo tiempo que requieren una intervención inmediata; en este sentido es un campo de intervención más que una disciplina en el sentido tradicional del término (Garzón Pérez, 2008, p. 20).

Previo a delimitar las áreas de intervención y los temas a sobre los cuales la misma ejercerá su abordaje, será necesario acotar su objeto de estudio para que de esta manera la pluralidad de perspectivas en relación a las áreas donde la misma debería intervenir no sea su punto débil.

Vale destacar como fundamental el aporte de Rodríguez Kauth (2001):

El investigador que pretenda hacer la Psicología Política que proponemos debe ir más allá en su proyecto investigador –aunque a las empresas no les interese en lo inmediato. Debe dedicar parte de su tiempo a profundizar las relaciones existentes entre los fenómenos a estudiar que le encargan, con otro tipo de variables, tales como la desesperanza, la participación social y política, la exposición a la influencia de los medios masivos de comunicación, la tolerancia/intolerancia política, racial y religiosa, la percepción de fenómenos políticos como la corrupción, el papel del Estado en sus obligaciones elementales y tantos otros aspectos que convierten estos estudios en macropsicosociales. Es obvio que esto no implica dejar de lado los aspectos referidos al estudio e investigación de características psicológicas –individuales y de micropsicosociología– que se realicen con el trabajo en pequeños grupos o con historias de casos. (p. 47)

Se podría entonces concebir a la Psicología política como un modo de ejercer el rol, de asumir un posicionamiento que se sostiene en el discurso y se refleja en el accionar, más allá de la necesidad de delimitar en forma concreta su campo de acción.

2.6. Estado actual de la Psicología Política en América Latina

Hablar de Psicología política en América Latina implica analizar específicamente los contextos y realidades que se construyen en las diferentes latitudes.

Por lo tanto, el surgimiento de la Psicología Política latinoamericana como espacio de saber, análisis, reflexión y compromiso con una realidad particular, determina las causales epistemológicas que a su vez la fundamentan. Su realidad, sus particulares y espacios de pensamiento, no solo poseen identidad y son

representativos de las cotidianidades, de lo particular y de lo general, sino que pueden configurar un espacio de pensamiento compartido.

Alvarado et al. (2012) afirma que la Psicología política surge en América Latina en los años 80', asociada a la recuperación de los sistemas democráticos en varios de sus países y gracias a las contribuciones de la Psicología social, que ya contaba con una mayor tradición.

Es fundamental destacar las distinciones realizadas por Parisi (2008):

Si bien la psicología política se desprende de la psicología social, constituye un nivel de análisis e interpretación de la realidad de nivel superior, ya que, utiliza conceptualizaciones psicosociales como resultado de una síntesis que observa e integra los datos sociológicos y psicológicos del entorno político con mayor alcance teórico que su antecesora. No obstante, incorpora a su metodología fundamentos que pueden provenir de diferentes quehaceres psicológicos que realicen su aporte, a lo social, lo personal (...) y a la situación personal del investigador, es decir, "el decir del investigador", desde su óptica, incorporando su condición política, social y formativa. (p. 27)

Es decir, el autor propone, como elemento fundamental para la creación de una Psicología política, asumir un compromiso reflexivo y práctico con la realidad política que se vive. "Poner el conocimiento y la praxis psicológica al servicio de quien lo necesite, de quien sea rehén de un sistema político, de quien pague el precio más alto de las crisis" (Parisi, 2008, p.27).

El discurso que propone la Psicología política pasa a ser una herramienta conceptual que le da un sentido amplio al análisis psicológico, ya que asume que las variables históricas y la contextualización de los hechos juegan un papel preponderante en los hechos políticos y sociales que ocurren en Latinoamérica, insertos a su vez en el contexto mundial.

Otra de las características de la Psicología política latinoamericana es que desde su constitución ha conformado un campo interdisciplinario, en el que lo

“político” junto con lo “psicológico” constituyen áreas en las cuales confluyen diferentes ramas del saber y de la práctica.

Según Alvarado et al. (2012):

Los principales autores que se han destacado por sus contribuciones a esta articulación son Ignacio Martín-Baró (España-Salvador), cuyo testimonio de vida como investigador lo convirtió en un símbolo del investigador comprometido social y políticamente; Maritza Montero (Venezuela), investigadora y autora de una extensa producción, quien ha coadyuvado a diseminar el conocimiento en este campo, con sus trabajos compiladores y su permanente participación en los eventos académicos de la disciplina, tanto en el continente como fuera de él; Ángel Rodríguez Kauth (Argentina), cuyos trabajos profundos y rigurosos han posibilitado la sistematización de la psicología política latinoamericana (...) Otros autores, aunque no son latinoamericanos, han contribuido a ilustrar este panorama, como José Manuel Sabucedo (España), quien ha sostenido un fuerte vínculo académico con los colegas del continente, y Alexandre Dorna (Francia), quien se ha ocupado de compendiar textos sobre Psicología Política, de diversos autores y autoras de Europa y Latinoamérica. (p. 245)

Para Rodríguez Kauth (2001), el evento que le dio nacimiento, fue la convocatoria que en 1987 realizó la psicóloga social venezolana Maritza Montero a los psicólogos y psicólogas del continente, quienes poseían interés y urgencia por compartir sus conocimientos e investigaciones de campo realizadas sobre fenómenos de tipo político e ideológico. En el escenario latinoamericano existe consenso a la hora de identificar a los autores y autoras más destacados de la psicología política.

Por otra parte, la Psicología política en Latinoamérica ha estado asociada al desarrollo de la psicología social, en tanto se interesa por el mundo de lo colectivo y lo público. Sin embargo, la psicología política toma su propio rumbo al interesarse específicamente por el fenómeno político y sus interrelaciones con lo psicológico.

Como expone Rodríguez Kauth (2001):

En la actualidad, la Psicología Política suele entenderse no sólo como un campo separado de la Psicología Social, sino fundamentalmente como un nivel superior de análisis e interpretación de la realidad, en el que se utilizan tanto conceptualizaciones psicosociales como políticas, históricas, ideológicas, filosóficas y económicas. Todo esto –cuando así lo realizamos– es resultado de una síntesis que absorbe e integra los datos psicológicos y sociológicos del entorno político por el que se encuentra atravesada la subjetividad, tanto la individual como la colectiva, para lograr un mayor alcance teórico en los procesos de investigación, a la par que una mayor efectividad en cuanto al análisis, la comprensión y la intervención en los hechos político-sociales que ocurren en nuestro entorno. (pp. 41-42)

Este nivel de análisis nos permitirá tener en cuenta todas las dimensiones que se ven entrecruzadas en los fenómenos sociales, que, frente a su complejidad, la Psicología tiene que nutrirse de diversos paradigmas para dar respuesta.

En palabras de Montero (2009) de esta forma se va delimitando una Psicología política, actualmente en desarrollo, que mira los fenómenos políticos desde otra perspectiva:

Una psicología política que trabaja entre otros procesos, los de problematización, de desideologización, desalienación, desnaturalización y concientización. Modelos que pueden aplicarse en muchos campos de la psicología y más allá de ella. Procesos que no ha originado, pero que ha estudiado, reinterpretado, sistematizado, contribuyendo así a sus formas de aplicación y de comprensión. Y a estos conceptos otros se han ido uniendo a partir de un quehacer volcado sobre los problemas específicos de realidades específicas cuyo carácter político es evidente. (p.207)

Y finaliza retomando la idea ya expuesta por otros autores, los psicólogos latinoamericanos descubrieron que para hacer Psicología política necesitaban compromiso.

Su concepción es transformadora, ya que propone asumir la política como una actividad que trasciende las asociaciones partidarias, y considerar a las mismas

como parte esencial en la constitución de la vida social en el desarrollo de procesos de acción públicos, individuales y colectivos.

Contextualizando la concepción de la Psicología política latinoamericana Alvarado et al. (2012) refieren:

Pensar una psicología política latinoamericana, pasa por reconocer las formas de opresión que históricamente han dominado el continente (...) la explotación, el patriarcado, el fetichismo de las mercancías y la diferencia identitaria desigual. Estas crean el sexismo, el racismo, las limpiezas étnicas y la dominación, que recurren a asimetrías de poder entre sujetos políticos iguales en teoría, pero no en la práctica. La incidencia de estos fenómenos, en las maneras de ser y hacer la política en nuestro continente, debe ser visibilizada en las formas de problematizar nuestros objetos de estudio y en la identificación de nuevas categorías de análisis que sean incorporadas al programa de investigación de una psicología política latinoamericana. (p.254)

Pero éste es el desafío, la incorporación de la Psicología política en las universidades, la necesidad de formación de los estudiantes sobre la concientización del compromiso político que acarrea su futuro rol a ejercer.

Rodríguez Kauth (2001) afirma que “desde México hasta la Argentina, pasando por El Salvador, Venezuela, Brasil, Colombia, Perú y Chile se está desarrollando un conocimiento psicológico de los procesos que acompañan a los fenómenos políticos” (p.49)

Para concluir sobre cuál es el estado de la misma en Latinoamérica, será importante destacar una de las investigaciones de Parisi (2008) en relación el establecimiento de la Psicología política en las universidades. El autor afirma que: “en ninguna de las carreras de Psicología de Chile está presente, ni siquiera como curso optativo. Lo mismo ocurre en Uruguay. En Venezuela, sólo se dicta como materia opcional en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad católica Andrés Bello” (p. 21).

2.6.1. Psicología política en la Argentina contemporánea

En las carreras de grado de Psicología que existen en Argentina, que suman un total aproximado de 41, la Psicología política como asignatura de grado se dicta solamente en la Universidad de San Luis (Ciudad de San Luis) y en la Universidad de Belgrano (Buenos Aires). En tanto curso optativo, se da en la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Parisi, 2008).

Siguiendo las investigaciones del autor, en el ámbito de algunas de las carreras de Ciencias Políticas en Argentina, la Psicología política es una disciplina generalmente desconocida. La misma solo se dicta en el Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Córdoba, bajo la denominación de "Psicología Social y Política". Otra excepción es en la Licenciatura en Ciencias Políticas, de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan del Bosco, donde sí se dicta Psicología política. En el resto de las 17 carreras de grado de Lic. en Ciencias Políticas no se dicta Psicología política.

No se han encontrado investigaciones más actualizadas que pudiesen brindar los datos estadísticos específicos en relación a la implementación curricular de la Psicología política en las universidades de Argentina.

Parisi (2008) plantea el siguiente interrogante:

Hay un dato que es paradójico y que se refiere a que el número de psicólogos que existe en Argentina por cantidad de habitante, es sensiblemente superior al de otras latitudes. Buenos Aires es la ciudad con mayor concentración de profesionales de esta disciplina, con un promedio de 828 profesionales por cada 100.000 habitantes (Alonso, 2006). El resto de los países tiene 65 psicólogos cada 100.000 habitantes. De hecho, en Estados Unidos, por ejemplo, hay 2213 habitantes por psicólogo. Cabe preguntarse, a partir de estos datos, porqué entonces, la mayoría de la formación está orientada hacia la actividad clínica y privada (p. 35).

Frente a tal interrogante, el autor afirma que quizás el escaso interés por la Psicología social en comparación con la Psicología clínica, pueda tener que ver con fundamentalmente dos hipótesis: con un contexto político social restringido (por la cantidad de golpes militares). O también con el desarrollo del psicoanálisis que ha construido un discurso respecto de la atención de la salud mental desde una lectura casi exclusivamente psicopatológica e individual.

Como se expuso anteriormente, las áreas de intervención de la Psicología son muchas y son las demandas sociales las que día a día proponen e imponen nuevos campos de intervención a la espera de ser consolidados.

2.7. Sobre la psicología política y su relación con el rol del psicólogo

La Ley Nacional de Salud mental N° 26.657 (2013) define a la salud mental de la siguiente manera:

ARTÍCULO 3º.- En el marco de la presente ley se reconoce a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona.

Por lo tanto, surge la pregunta: ¿quién define lo que entendemos por salud mental?, ¿A quién beneficia una conceptualización determinada? ¿Quién define la demanda psicológica?, ¿Los modelos teóricos imperantes?, ¿La formación que se da en las carreras de psicología? ¿Es definida por los colegios de psicólogos?; ¿o por el Estado? Observamos que el sistema de poder, el statu quo dominante, define la salud mental en términos de adaptación al sistema.

La posición respecto del concepto de salud mental, no involucra únicamente el papel de la Psicología como disciplina que promueva su vigencia, también implica

el papel del Estado como regulador y como garantizador de la convivencia social. Esto implica que el Estado debe resguardar su lugar como agente de equilibrio social: la salud mental también provendrá de una adecuada repartición de la riqueza, del ejercicio de las instituciones, del funcionamiento de la ley y de la aplicación de los derechos humanos entre otras tareas.

Guattari (2006) proponen por su parte:

Estamos embarcados en este proceso de división social general de la producción de subjetividad y no hay vuelta atrás. Pero, por eso mismo, debemos interpelar a todos aquellos que ocupan una posición docente en las ciencias sociales y psicológicas, o en el campo del trabajo social, todos aquellos cuya profesión consiste en interesarse por el discurso del otro. Se encuentran en una encrucijada política y micropolítica fundamental. O hacen el juego a esa reproducción de modelos que no nos permiten crear salidas a los procesos de singularización o, por el contrario, trabajan para el funcionamiento de esos procesos en la medida de sus posibilidades y de los agenciamientos que consigan poner a funcionar (...) Las personas que, en los sistemas terapéuticos o en la universidad, se consideran simples depositarias de un saber científico o simples canales de transmisión del mismo, sólo por eso, ya hicieron una opción reaccionaria. Sea cual sea su inocencia o su buena voluntad, ocupan efectivamente una posición de refuerzo de los sistemas de producción de la subjetividad dominante. (pp. 43-44)

Definir un tipo de sujeto como objeto de estudio, análisis y tratamiento, ¿no es acaso una cuestión ideológica? Podríamos interrogar si las definiciones de salud mental, de demanda y de atención de la misma lo son o no. “Nos inquieta que siendo un país con tantas problemáticas sigamos formando psicólogos para un modelo de país inexistente. Y nos inquieta cómo, por las influencias de los golpes de Estado, la psicología se empobreció respecto de su papel en la escena pública” (Parisi, 2008, 37)

Es importante, por lo tanto, retomar las teorías de Foucault al analizar el binomio de la normalidad/anormalidad, para replantear la relación entre la política y la salud mental.

El autor indica que en todo momento que se haga referencia al estudio de grupos y por ende de las sociedades, no se podrá pensar la vida psicológica únicamente como estructura interna, sino más bien se debería pensar que concepto de sujeto normal y patológico es el que sostenemos. Al abordar la cuestión de la normalidad, el autor plantea que por ende la tarea primordial del cuerpo médico y de toda aquella disciplina que tenga por finalidad el estudio del sujeto, será entonces política (Foucault, 2014).

La praxis psicológica debe contribuir a la reflexión respecto de las subjetividades que genera y forma el sistema neoliberal actual, para que la salud mental sea un producto social y no una imposición del mercado vendida como objeto de consumo.

Es fundamental retomar el concepto de biopolítica de Foucault (1999):

El control de la sociedad sobre los individuos no sólo se efectúa mediante la conciencia o por la ideología, sino también en el cuerpo y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista es lo bio-político lo que importa, ante todo, lo biológico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es una entidad biopolítica, la medicina es una estrategia biopolítica (p.366)

El filósofo surcoreano Byung- Chul Han explica en su libro que la política nos atraviesa a todos los que formamos parte del entramado social. Expone a su vez el concepto de biopolítica como aquella política que repercute en el cuerpo. La biopolítica es entonces planteada como una forma disciplinaria novedosa del capitalismo, donde los discursos de poder ya no solo penetran en los cuerpos, sino que pasa a ser el cuerpo la principal fuente de producción para la sociedad capitalista (Han, 2014).

Hablar de biopolítica ya no parece ser suficiente. El neoliberalismo como nueva forma de evolución y mutación del capitalismo, no se ocupa sólo de lo biológico, somático o corporal. Por el contrario, descubre también la psique como fuerza productiva. Este giro a la psicopolítica, está relacionado con la forma de producción del capitalismo actual, determinado por formas de producción incorpóreas, imperceptibles y fáciles de ser naturalizadas. No se producen por ende sólo objetos físicos, sino informaciones y programas. Para incrementar la productividad no se superan ya tanto las resistencias corporales, sino que se optimizan procesos psíquicos y mentales (Han, 2014).

Cuestionar a la salud mental como un determinado orden que está al servicio del mercado y re-pensarlo como un producto social, posibilitaría que la comunidad en su conjunto redefina qué es lo que se entiende y asume por “sano” y no que la salud mental sea definida por los sistemas de poder, que buscan naturalizarse imponiéndose.

Por lo anteriormente expuesto, se puede vislumbrar la implicancia política que atañe a la psicología como ciencia y al rol del psicólogo en la praxis cotidiana.

El entender a la salud mental como un producto social sería el posibilitar que la comunidad en su conjunto elaborara qué es lo que se entiende y se define por “sano” y no que la “salud mental” sea definida por los sistemas de poder, que buscan legitimar un determinado orden social que está al servicio del mercado. Como expone Parisi (2008) el concepto de adaptación al sistema debe ser el más discutido:

Esa salud mental se irá definiendo de acuerdo con el contexto, con la geografía, con la historia, con la cultura, con las necesidades definidas por la comunidad; y la psicología aportará, como un actor más, su bagaje intelectual puesto al servicio de la comunidad... Por cierto, que no toda psicología será comprometida, o, en todo caso, variarán los niveles de compromiso. Lo importante, a nuestro entender, es que debemos saber para qué y para quién trabajamos cuando trabajamos en psicología. Y consideramos que la psicología

política es un ámbito práctico para la reflexión sobre estos temas candentes. (p. 38)

Guattari (2006) argumenta efectivamente la política y la micropolítica no están en todas partes y que la cuestión es justamente colocar la micropolítica en todas partes; en nuestras relaciones de la vida personal, conyugal, profesional, etc. Se trata de hacer entrar en todos esos campos un nuevo tipo de análisis que corresponda de hecho a un nuevo tipo de política.

Los obstáculos y desafíos que se funden en torno a la psicología política parecen ser infinitos. Quedará en manos de los nuevos profesionales poder ampliar el trabajo que ya muchos psicólogos vienen realizando en relación a las variables que se entrecruzan entre la psicología y la política. Quedará en sus manos también la posibilidad de percibir los políticos que se entrecruza con el rol del psicólogo.

Asumirnos como sujetos políticos participes en el entramado de poder que se teje en el medio social en el cual estamos sumergidos, puede el principio que posibilite luego asumir el compromiso y la responsabilidad que nuestro quehacer como futuros psicólogos requiere.

PARTE II
MARCO
METODOLÓGICO

Capítulo III

Metodología

3. METODOLOGIA

El capítulo III incluye la metodología de la presente investigación. En él mismo, se detallan los objetivos del trabajo, el método utilizado, el tipo de estudio, se describe el grupo evaluado, como así también se exponen los instrumentos implementados y el procedimiento realizado.

3.1. Objetivos del trabajo

3.1.1. Objetivo General

Describir las representaciones sociales de política en estudiantes de Psicología en relación con el rol del psicólogo.

3.1.2. Objetivos específicos

1. Analizar las representaciones sociales de política que tienen los estudiantes de Psicología.
2. Comprender la relación entre las representaciones sociales de política y el rol del psicólogo en estudiantes de Psicología.
3. Describir los significados que surgen de la relación entre representaciones sociales de política y el rol del psicólogo, en torno a Psicología política como posible área de intervención.

3.2. Tipo de estudio

La presente investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, el cual tiene por objetivo entender y dar una mirada profunda a los fenómenos, desde el punto de vista de los participantes en un ambiente natural, tomando en cuenta el contexto. Se busca profundizar en sus vivencias, percepciones, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes apprehenden subjetivamente su realidad (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

Como plantean los autores, el alcance de este estudio es descriptivo, ya que busca especificar propiedades, características y rasgos importantes del fenómeno que se analiza y así describir tendencias de un grupo o población, en este caso de los estudiantes avanzados de la Facultad de Psicología.

Para este tipo de estudio, los escenarios no se reducen a variables, el mismo comprende a los sujetos desde su propio marco de referencia, el investigador suspende creencias y prejuicios. Los métodos utilizados son inductivos, humanistas y son considerados un arte (Taylor y Bodgan, 1996).

3.3. Diseño de investigación

El diseño de investigación es fenomenológico, en el cual se hace foco sobre lo individual y subjetivo. Es el estudio de la experiencia vital, de los hechos cotidianos y de los significados en un momento único. Los autores definieron este diseño como aquel que intenta comprender los significados que los individuos dan a su experiencia, para describir y deducir el proceso de interpretación por el que las personas definen su mundo y actúan en consecuencia. Es decir, la fenomenología explica los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables. (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1999).}

3.4. Participantes

Se utilizó una muestra intencional no probabilística. Para los autores, es un tipo de selección de participantes de uso frecuente en los estudios con perspectiva fenomenológica, en donde el objetivo fundamental es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social. (Hernandez Sampieri et al., 2014).

El criterio de inclusión para la selección de los participantes de la muestra fue necesariamente ser estudiantes avanzados de quinto año de la Licenciatura en Psicología de la Universidad del Aconcagua de Mendoza. Fueron ocho los estudiantes que participaron en la presente investigación.

3.5. Instrumentos de investigación

Los instrumentos utilizados para llevar a cabo la recolección de dato fueron los siguientes:

3.5.1. Encuesta sociodemográfica

Es una técnica a través de la cual se busca recoger información que puede ser proporcionada verbalmente o por escrito a través de preguntas o ítems previamente elaborados por el investigador (Alvira, 2004).

Mediante la misma se recopiló información valiosa para la investigación, para así obtener una visión más profunda y detallada de los participantes. Los datos que se indagan en la misma son: edad, identidad de género, estado civil, área en la cual desarrolla las prácticas profesionales.

3.5.2. Test de evocaciones jerarquizadas

Se trata de un test que combina técnicas de evocación y jerarquización, para poder distinguir los elementos nucleares y periféricos a partir de una palabra estímulo, la cual permite reconocer la representación social. Se fundamenta sobre la asociación escrita más espontánea, menos controlada y, por lo tanto, reduce las limitaciones de la expresión discursiva y favoreciendo el rápido acceso a los elementos que conforman el núcleo del objeto estudiado por el carácter espontáneo y proyectivo de la producción. (Mazzitelli y Aparicio, 2010).

En esta técnica, la palabra estímulo fue “política”. Su procedimiento es sencillo: se les pide a los participantes que propongan treinta y seis palabras que puedan asociar libremente a la palabra estímulo. Luego, deberán seleccionar las dieciséis que crean que están más relacionadas a dicha palabra estímulo. El proceso se repite una vez más hasta que quedan ocho palabras. Para terminar, se solicita a los participantes que jerarquicen estas ocho palabras, eligiendo en primer lugar la palabra evocada que consideren más cercana al estímulo y así sucesivamente. La ventaja de la aplicación de esta técnica a la población seleccionada se debe a su fácil comprensión y uso.

3.5.3. Grupo de discusión

Es una técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos en un espacio y tiempo limitado para debatir en torno a un tópico propuesto. Implica un proceso lingüístico de producción de datos en una situación de interacción verbal. Los datos producidos consisten en un discurso oral, que queda registrado mediante una grabadora y luego se transcribe para poder ser analizado minuciosamente en categorías específicas (Gil flores, 1993).

En dicho grupo, se plantearon tópicos de debate cuya finalidad fue esclarecer las representaciones sociales de los estudiantes en relación a la política, y su posible relación con el rol del psicólogo.

La información procede a ser analizada en niveles descriptivos, estructurando el material en torno a temas considerados relevantes. La codificación de los datos y el agrupamiento por categorías permite explorar el contenido de cada uno de los aspectos del tema en cuestión. La exposición ordenada de lo manifestado acerca de estos temas, se apoya en la presentación de aquellas citas textuales en las que las ideas claves quedaron registradas. (Gil Flores, 1993)

Se delimitaron ejes que sirvieron de guía para organizar las preguntas, de acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación. Las preguntas aspiraban a ampliar cada uno de los objetivos y abrir el debate para obtener mayor información sobre lo evaluado. Los mismos son los siguientes:

Tabla 1. Ejes temáticos del grupo de discusión con los estudiantes de Psicología

Ejes	Preguntas
<p><u>EJE I</u></p> <p><i>Representación social de política.</i></p>	<p>1- REPRESENTACION SOCIAL DE POLITICA. ¿Qué representa la política para ustedes?</p> <p>2- SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS A LA REPRESENTACION. ¿Qué les genera la misma?</p> <p>3- INFLUENCIA DE LA REPRESENTACION EN LA COTIDIANEIDAD. ¿Podrían describir situaciones cotidianas de sus vidas que sean atravesadas por la política?</p>
<p><u>EJE II</u></p>	<p>1- ROL DEL PSICOLOGO. ¿Cuál es el rol del psicólogo?</p>

<p><i>Relación de esta representación con el rol del psicólogo.</i></p>	<p>2- AREAS DE INCUMBENCIA DE LA PSICOLOGIA. ¿Cuáles son las áreas de incumbencia de la psicología?</p> <p>3- RELACION ENTRE EL ROL DEL PSICOLOGO Y LA POLITICA. ¿Existe relación entre la política y el rol del psicólogo? En el caso de que exista ¿Cómo podrían describir esta relación?</p>
<p><u>EJE III</u></p> <p><i>Psicología política como posible área de intervención.</i></p>	<p>1- CONOCIMIENTO SOBRE PSICOLOGIA POLITICA. ¿Conocen algo al respecto de la psicología política?</p> <p>2- AREA DE INTERVENCION. En algunos países la psicología política es considerada un área de intervención de la psicología. ¿Qué piensan al respecto? ¿Podría ser la psicología política un área de intervención?</p> <p>3- SOBRE EL ROL Y LAS INCUMBENCIAS. ¿Cómo describirían el rol del psicólogo político?</p> <p>4- INCORPORACION CURRICULAR: ¿Podría incorporarse la psicología política al ámbito académico?</p>

3.6. Procedimiento

La convocatoria se realizó via e-mail enviando un correo electrónico a las diferentes comisiones de quinto año de la Licenciatura en Psicología que cursan la materia “Problemáticas socioculturales” cuyo profesor es el Lic. Raúl Suarez,

director de la presente tesis. En el mismo, se acordó fecha, hora y lugar donde se llevaría a cabo el grupo de discusión, la toma de la encuesta y el test de las evocaciones jerarquizadas.

Llegado el día pautado, se ofrecieron como voluntarios 8 alumnos, a quienes se les dió conocimiento de lo que se llevaría a cabo mediante cada técnica y posterior a eso los mismos firmaron los consentimientos informados (ver ANEXO I) accediendo a la participación en dicha investigación.

Al ingresar al curso, se les entregó la encuesta sociodemográfica y el test de las evocaciones jerarquizas para que pudiesen completar ambos instrumentos.

A medida que terminaron de completar los datos requeridos, se hizo una ronda para llevar a cabo el grupo de discusión. Contamos con la presencia de un monitor como observador participante y encargado de la grabación de lo que allí transcurriera. Los ejes que se pautaron coinciden con los objetivos planteados en esta investigación.

Al ya haber recolectado los datos requeridos, se comenzó con la fase de **análisis** de los mismos. Dicha fase del análisis está conformada en primer lugar, por la codificación, la comprensión del tema de estudio y finalmente la relativización de los datos. Estas fases están conformadas por la categorización, la estructuración, contrastación, teorización, evaluación de las teorías formuladas y finalmente los procesos que refuerzan la validez y la confiabilidad (Taylor y Bogdan, 2000).

El proceso de categorización de los datos se llevó a cabo bajo la modalidad interjueces, es decir, con varias personas convocadas para dicho proceso. Se pautó de esta manera para poder acreditar la validez de los instrumentos utilizados y por, sobre todo, para debatir los resultados a partir del intercambio subjetivo. Se programaron entrevistas individuales con cada una de las personas que participaron como interjueces. De esta manera, se triangularán los datos no sólo mediante las

diferentes técnicas de recolección de datos (la encuesta, los grupos de discusión y el test de evocaciones), sino también mediante una estrategia disciplinar.

Para dicho proceso de categorización, se convocó a una Licenciada en Ciencias Políticas, una Licenciada en Trabajo Social y a una estudiante de Derecho.

Capítulo IV

Resultados

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Las fases del análisis de datos están constituidas, en primer lugar, por el descubrimiento, posteriormente le sigue la codificación de datos, el refinamiento de la comprensión del tema de estudio y finalmente la relativización de los datos. Estas fases están conformadas por la categorización, la estructuración, contrastación, teorización, evaluación de las teorías formuladas y finalmente los procesos que refuerzan la validez y la confiabilidad (Taylor y Bogdan, 2000).

En el capítulo siguiente, se analizarán los resultados a partir de un análisis cualitativo de contenido del Test de evocaciones jerarquizadas, para llegar a comprender la representación social del grupo. Luego de esto, se presentará el análisis categorial del grupo de discusión.

4. 1. Encuesta sociodemográfica.

A través de este instrumento, se obtuvieron datos que permiten hacer una lectura contextual de los participantes y así lograr una mejor comprensión y descripción de las representaciones sociales de los mismos.

Tabla 2. Características sociodemográficas de los estudiantes de psicología.

Participante	Edad	Identidad de género	Estado civil	Área donde desarrolla la práctica profesional
Sujeto 1	23	Femenino	Soltera	P. Jurídica
Sujeto 2	29	Masculino	Soltero	P. Jurídica
Sujeto 3	22	Femenino	Soltera	P. Laboral
Sujeto 4	25	Masculino	Soltero	P. Jurídica
Sujeto 5	24	Masculino	Soltero	P. Laboral
Sujeto 6	22	Femenino	Soltera	P. Jurídica
Sujeto 7	22	Femenino	Soltera	P. Laboral
Sujeto 8	22	Femenino	Soltera	P. Laboral

4.2. Test de evocaciones jerarquizadas

Se obtuvieron 64 palabras finales enunciadas y jerarquizadas por los estudiantes de psicología, 8 por cada participante. Dichas palabras fueron clasificadas y agrupadas en diferentes categorías.

Se elaboraron 4 categorías como subconjuntos temáticos que permitieron elaborar una lógica en su articulación, dándole un contexto adecuado a cada evocación. Esto se realizó en base al análisis en profundidad de las palabras evocadas por los estudiantes de psicología, agrupando aquellas similares según su relación semántica.

Las categorías se definieron por la tesista y luego fueron sometidas a la validación interna a partir del veredicto de 3 jueces; entre ellas, una Magister en Ciencias Políticas, una Licenciada en Trabajo Social y una estudiante avanzada de

Derecho. Posteriormente, se procedió con la selección y cálculo de los siguientes coeficientes:

a. FRECUENCIA: se refiere a la cantidad de veces que aparecen las palabras en cada uno de los subgrupos considerados y en toda la toma.

- i. Frecuencia total = suma de todas las palabras evocadas
- ii. Frecuencia promedio (α) = frecuencia total / cantidad de categorías
- iii. Frecuencia alta = Frecuencia de aparición de la categoría $\geq \alpha$
- iv. Frecuencia baja = Frecuencia de aparición de la categoría $< \alpha$

b. VALOR: hace referencia al nivel de importancia dado por los sujetos a las palabras y a la categoría en cada uno de los subgrupos considerados. En la jerarquización de las palabras evocadas, a la mayor se le asignó valor 1 y a la de menor importancia se le asignó valor 8.

i. Valor promedio total (β) = suma de los valores totales de cada categoría / frecuencia total

ii. Valor promedio de la categoría = valor total de la categoría / frecuencia de aparición de la categoría

iii. Valor alto = Valor promedio de la categoría $\leq \beta$

iv. Valor bajo = Valor promedio de la categoría $> \beta$

Como lo expresa la Tabla 3, los índices calculados permiten ubicar las categorías que van a formar parte del núcleo de la representación, los elementos periféricos, como así también la existencia o no de elementos de contraste, llegando así a la estructura de la representación social (Graca et al, 2004 en Muñoz 2014).

Tabla 3. Estructura de la representación social.

	FRECUENCIA ALTA	FRECUENCIA BAJA
VALOR ALTO	NUCLEO (frecuencia alta- valor alto)	CONTRASTE (frecuencia baja- valor alto)
VALOR BAJO	PRIMERA PERIFERIA (frecuencia alta- valor bajo)	SEGUNDA PERIFERIA (frecuencia baja- valor bajo)

Entonces, se llegó a los siguientes resultados: (Ver Tabla 4)

Frecuencia promedio: $64 / 4 = 16$

Frecuencia alta (≥ 16): 3

Frecuencia baja (< 16): 1, 2, 4

Valor promedio total: $56 + 44 + 132 + 56 = 288 / 64 = 4,5$

Valor alto ($\leq 4,5$): 1, 3, 4

Valor bajo ($> 4,5$): 2

Tabla 4. Categorías, frecuencia y valor medio de las palabras evocadas.

CATEGORIAS	FRECUENCIA	VALOR MEDIO
Evocaciones transversales	Poder 1, 4, 4, 5 Deconstrucción 3 Fundacional 3 Universal 4 Construcción 4 Riqueza 5 Abstracto 7 Control 8 Intereses 8	$56 / 12 = 0,08$

Contextos sociopolíticos	Sociedad 8, 7, 5 Pueblo 3, 7 Clase social 3 Humanidad 5 Ciudadanía 6	$44 / 8 = 5,5$
Organización del sistema político	Estado 1, 1, 3, 3, 4, 4 Derecho 2, 2, 6 Política pública 2, 5 Público 1 Practica social 1 Distribución 2 Democracia 2 Representantes 3 Legislación 4 Burocracia 4, 7 Igualdad 5 Partidos 6, 8 Campaña 6 Gestión 6 Garantista 6 Apoyo 7 Corrupción 7 Benefactor 8 Representación 8 Necesidades primarias 8	$132/30 = 4,4$
Micropolítica	Ideología 1, 2 Responsabilidad 1 Posición 1 Discursos 2 Accionar 3, 2 Ideas 5 Compromiso 5 Normalidad 6 Ejercicio profesional 6 Ética 7 Anormalidad 7 Concreto 8	$56 / 14 = 4$

A continuación, se puede ver graficado cómo se distribuyen las categorías en la estructura de la representación social:

Tabla 5. Estructura de la representación social de política.

	FRECUENCIA ALTA	FRECUENCIA BAJA
VALOR ALTO	NUCLEO Organización del sistema político	CONTRASTE Evocaciones transversales Micropolítica
VALOR BAJO	PRIMERA PERIFERIA -	SEGUNDA PERIFERIA Contextos sociopolíticos

Para poder analizar el significado de estos conceptos serán necesarios los aportes de Abric (2001) podemos ver que:

En el núcleo de la representación social encontramos aquellas categorías compuestas por las palabras que son centrales en la representación y que determina la significación y organización de la misma. Hace referencia a los componentes más estables dentro de la representación.

En la primera periferia los elementos están interactuando en relación directa con el núcleo, conformando esquemas que se organizan alrededor del mismo, pero sin atravesarlo. Cumplen un papel fundamental en el significado de la representación.

La segunda periferia refiere a los elementos más alejados del núcleo, aclaran, justifican e ilustran la significación de la representación.

Los elementos de contraste refieren a una representación emergente, distinta a la hegemónica, y que es sostenida por un pequeño grupo (Graca et al., 2004, en Muñoz 2014).

4.3 Grupo de discusión

Para analizar los resultados del grupo de discusión, se consideró pertinente utilizar el método de la categorización, operación de clasificación que reúne de elementos constitutivos de un conjunto para diferenciarlos, mediante la agrupación según criterios previamente establecidos. Se utilizó el criterio que para la categorización fue por *montones*, el cual establece que no hay un sistema de categorías dado a priori, sino que es el resultado de la clasificación analógica y progresiva de los elementos (Rodríguez Gómez et al., 1999).

Es así que se definieron dos categorías: representación social de política y psicología política, en concordancia con los ejes temáticos anteriormente planteados en esta investigación. Se desprenden categorías de cada una de ellas, que permiten analizar, describir y ampliar temas previamente establecidos en los objetivos de la presente investigación.

Posteriormente, se establecieron para algunas de ellas subcategorías, que permiten un entendimiento más específico de las mismas, junto con los observables que se desprenden de los discursos y que pueden ejemplificar cada una de ellas.

Cada meta categoría ha sido definida operativamente en base al marco teórico de la investigación y con los datos aportados por los participantes. Las mismas fueron debatidas y analizadas con jueces idóneos con la temática propuesta, quienes propusieron cambios pertinentes y adecuados en su análisis.

a- Representación social de política.

Como lo plantea Moscovisci (1979, 224) la representación social hace referencia a “una modalidad muy particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”.

Por lo tanto, esta meta categoría en particular, pretende describir y analizar como los estudiantes elaboran la representación de política a partir de sus conocimientos y experiencias subjetivas. Para esto, se agruparon los datos emergentes en las siguientes categorías:

- *Estructura:* en ella se describe como se articulan los contenidos de la representación. Los elementos de una representación son jerarquizados y mantienen relaciones que determinan el lugar que ocupan en el sistema representacional (Abric, 2001). En la misma se analiza el núcleo central y los sistemas periféricos de la representación social de política.

- *Dimensiones de la representación:* en esta categoría se describen los elementos constitutivos de la representación: la información y el campo de representación.

- *Función de la representación:* hace referencia principalmente al rol que cumplen las representaciones en los participantes. Como subcategoría se describen las diferentes funciones que cumple la representación social de política.

- *Dinámica:* las representaciones proveen recursos cognitivos para enfrentar lo desconocido. Ese proceso de articulación de la información novedosa en esquemas previos se realiza a través de dos mecanismos: anclaje y objetivación. (Cortassa, 2010)

- *Actitud:* es la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de representación social de la política.

- *Comunicación:* se describe la posibilidad de transmitir en el entorno social la representación social que cada participante posee.

Tabla 6. Análisis de contenido de la meta categoría representación social de política en estudiantes de Psicología.

	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	OBSERVABLES
	Estructura	Núcleo	<p><i>“...Siempre lo vi como una cuestión de los políticos, del estado y nada mas ¿y yo que podía hacer en eso? Más que votar y cosas así...”</i></p> <p><i>“...Durante tanto tiempo como que quizá se ha pensado la política o se la ha asociado solamente con el tema de ideología política, partido político y los fanatismos...”</i></p>
		Periferia	<p><i>“...Nunca antes lo había podido ver como un posicionamiento propio, subjetivo...”</i></p> <p><i>“...Quizás desconociendo que la política va mucho más allá de nada más un partido político o una ideología...”</i></p>
		Información	<p><i>“... A mí me cambio un poco la idea cuando curse la materia de problemáticas socioculturales... uno tiende a asociar política partidaria a la política en general...”</i></p> <p><i>“...Me cuesta un montón o sea recién ahora me estoy</i></p>

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE POLÍTICA	Dimensiones de la representación		<i>dando cuenta, yo soy una persona que nunca jamás por ignorancia, no he tenido un interés en particular y como que esta materia me lo ha despertado un poco...</i>
		Campo de representación	<p><i>“...En lo más cotidiano cuando me levanto y veo un diario o me meto a internet, cuando prendo la tele y ahí nomás como que intento ver desde donde está hablando eso, y de ahí sacar conclusiones, escuchar al a al b. (...) es muy gracioso hacer ese juego y ver la misma noticia como esta tratada.</i></p> <p><i>“...No puede ser, de todo lo que pasa yo no me entero de nada, me entero lo que piensan estos tipos y estos tipos dicen lo que tienen ganas de decir...”</i></p>
	Funciones de la representación	Función justificadora	<p><i>“...La concepción que tengamos de todos los fenómenos que nos atraviesan socialmente, entonces si viene alguien que tiene una situación de vulneración, de calle, ¿Cómo concebimos nosotros la pobreza? Un acto aislado, es meritocracia, o es pobre. Entonces de ahí es el abordaje que nosotros vamos a hacer, es muy importante lo que nos</i></p>

			<i>represente, las cuestiones éticas y morales...”</i>
		<i>Función de saber</i>	<i>“...En lo más tonto y cotidiano cuando me levanto y veo un diario o me meto a internet, cuando prendo la tele y ahí nomás como que intento ver desde donde está hablando eso, y de ahí sacar conclusiones, escuchar al a al b...”</i>
		<i>Función de orientación</i>	<i>“...Es aquello que va a definir si yo mañana puedo ir a comprar un paquete de azúcar a la esquina o no, si como o no como, si puedo o no tener una casa, cosas que son fundantes y fundamentales...”</i>
	Dinámica	<i>Objetivación</i>	<i>“...Todo es político, tomarse un café es político (...) el café se compra, alguien lo cultiva y en el medio hay un montón de poderes y cuestiones que hacen que uno tome un café y no tome otro...”</i> <i>“...Por eso está bueno poder verlo desde la cotidianeidad y no como algo tan lejano y tan abstracto como nada mas parte del estado...”</i>
		<i>Anclaje</i>	<i>“...Me cambio un poco la idea cuando curse la materia de problemáticas</i>

			socioculturales...”
	Actitud	Favorable	“...A mí me encanta siempre me ha interesado el tema de la política, a veces si se complica cuando uno lleva la política a lo partidario o al fanatismo y ahí si...”
		Neutral	“...Por ignorancia, no he tenido un interés en particular...”
		Desfavorable	“...Cuando alguien dice bueno hablemos de política y ya ahí nomás te genera como rechazo, no que perno o uh no toquemos estos temas...” “...A mi esa contradicción me genera desazón, enojo y por otro lado cierta no sé qué palabra ponerle porque no es un afecto depresivo, es más que nada ira enojo, que vos decís no puede ser porque todo lo que pasa yo no me entero de nada...”
		Dificultades o conflictos	“...Uno no puede hablar con el otro y a veces da bronca o no poder decir lo que uno piensa o no deja que el otro se exprese tranquilamente...” “...Uno dice a ver en este ámbito puedo hablar, en

	Comunicación	<p><i>este no, en este me cuido como que eso es algo que está muy presente no sé si en todos lados, pero por lo menos acá en la argentina pasa muchísimo...”</i></p> <p><i>“...Cuando alguien dice bueno hablemos de política y ya ahí nomás te genera como rechazo, no que perno o uh no toquemos estos temas...”</i></p> <p><i>“...En la mesa de política no se habla...”</i></p>
--	---------------------	---

(Nota: las diferencias de tamaño indican el grado de representatividad de las subcategorías en función de las frecuencias de aparición)

b- Psicología política

En esta meta categoría se analiza el conocimiento y las opiniones en relación a la existencia de la Psicología política como un área de trabajo, para luego describir cuál es la relación que se establece entre la política y el rol del psicólogo.

Por lo tanto, se agruparon los datos emergentes en las siguientes categorías:

- *Información:* refiere al conocimiento que los alumnos de quinto año tienen sobre la existencia de la Psicología política.

- *Incorporación curricular*: esta categoría permite describir la posibilidad de establecer a la Psicología política como una temática nueva a desarrollar en el ámbito académico curricular.
- *Incumbencias del psicólogo*: hace hincapié en todas aquellas tareas que son pertinentes a quien ejerce la Psicología.
- *Áreas de intervención*: indaga sobre los diferentes escenarios y espacios específicos sobre los cuales la Psicología desarrolla su praxis.
- *Relación con el rol del psicólogo*: en esta categoría se analiza cual es la relación que los alumnos establecen entre la política y el rol del psicólogo.

Tabla 7. Análisis de contenido de la meta categoría Psicología Política.

	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	OBSERVABLES
PSICOLOGÍA POLÍTICA	Información	Escasa	<p>“...Yo lo escuche hoy por primera vez...”</p> <p>“...yo sí pero no tengo más que el nombre...”</p> <p>“...Es algo novedoso, pero no por eso deja de ser viable...”</p>
		Confusa	<p>“...Se entrecruza mucho con la comunitaria, la había escuchado pero la verdad no le había dado mucha atención. No sabía que estaba en otras curriculas o universidades de la argentina. No sabría bien como se implementa, quizás si supiera podría contestar mejor...”</p>

	<p>Incorporación curricular</p>		<p><i>“...Yo creo que estaría limitado en que se podría ver en esa materia y que no...”</i></p> <p><i>“...Yo creo que sí, que debería haber una movida estudiantil. No sé si habría tanta predisposición de las autoridades a que se dicte la psicología política...”</i></p> <p><i>“...Para mi habría que definir bien que es, para que justamente se decida si se puede abrir una materia nueva de psicología política o no..”</i></p> <p><i>“...Yo creo que por ahí lo que nos lleva a pensar si se podría o no abrir una catedra acá en la facultad es esto mismo que traemos y que es a lo que estamos acostumbrados, a esa idea de pensar que la política o tira para un lado o para el otro, y creo que por ahí en lo que habría que apuntar es en correrse de eso de tirar para un lado o para el otro, es tirar para adelante todo el mundo.</i></p> <p><i>“...La verdad que creo que estaría bueno sería fructífero que existiera...”</i></p>
--	--	--	---

	Incumbencias del psicólogo	Generales	<p><i>“...Favorecer la salud mental</i></p> <p><i>“...Claro agentes de salud mental. Prevenir, eso también...es también un posicionamiento.</i></p> <p><i>“...Si pensamos que el psicólogo es quien va a favorecer la salud mental, la salud mental es algo que está en todos los sujetos, por eso en cualquier ámbito donde haya sujeto va a ser ámbito de incumbencia del psicólogo, no se podría como reducirse solo a determinados sectores...”</i></p>
		Específicas de la psicología política	<p><i>“...Habría que abrir espacio de reflexión, para ver justamente como se concibe la política y ahí justamente ver como se concibe esto que nos incumbe a todos, pensar todos estos hechos y las intervenciones de los psicólogos...”</i></p> <p><i>“...Si pensamos psicología política, podemos pensar que la política es todo, pero entonces cual sería la definición del objeto de estudio de una psicología política...”</i></p> <p><i>“...Si decimos no sé, asuntos internacionales me parece que en ese caso la política por ahí estaría circunscripta a lo que es la idea de gobierno, relaciones internacionales y no una psicología política más amplia digamos...”</i></p>

	<p>Áreas de intervención</p>	<p>Conocidas</p> <p><i>“...Laboral Comunitaria Jurídica Educativa Clínica Social y política también...”</i></p>	
		<p>Desconocidas</p> <p><i>“...Yo creo que hay un montón que es mucho más a lo que conocemos acá en la facultad. es una cuestión política, está restringido a ciertos ámbitos, hay algunos que no llega...”</i></p>	
	<p>Relación con el rol del psicólogo</p>		<p><i>“...Como entendemos nosotros a nuestro ejercicio profesional y a partir de eso nuestro quehacer profesional que es un acto político, entonces a partir de la concepción que vos tengas de lo que compete al psicólogo y lo que no le compete, va a ser ese accionar y hay que hacerse cargo y sostenerlo...”</i></p> <p><i>“...Creo que tenemos que asumir responsabilidades como ciudadanos y trabajar también parados desde ahí, si no es como que somos psicólogos desconectados de nuestra realidad social...”</i></p> <p><i>“...Todo lo que hacemos es político y en el ámbito en el que nos encontramos que es la salud mental es importante tenerlo en cuenta, que cualquier cosa que hacemos es política, un diagnóstico,</i></p>

			<p><i>una intervención, cualquier cosa es política y se hace desde un lugar...”</i></p> <p><i>“...Hacernos cargos de esa posición ideológica que es una manera de tomar una posición, pero en el hecho de ser más activos políticamente yo creo que nos lleva a un buen ejercicio profesional en el ámbito ético y con el paciente, con nosotros mismos o con colegas o como sociedad...”</i></p>
--	--	--	---

(Nota: las diferencias de tamaño indican el grado de representatividad de las subcategorías en función de las frecuencias de aparición)

Capítulo VI

Discusión

5. DISCUSIÓN

Como se establece en el primer objetivo específico de esta investigación, se procederá a analizar la representación social de política en los estudiantes avanzados de Psicología, tomando todos los instrumentos que fueron administrados.

A partir del análisis del test de evocaciones jerarquizadas aplicado, el núcleo central de la representación social resultó conformado por la categoría *Organización del sistema político*, haciendo referencia al conjunto de instituciones a través de las cuales el Estado se vuelve visible. Es decir, los diferentes órganos; ejecutivo, legislativo y judicial con sus respectivos deberes, facultades y obligaciones. La misma incluye palabras como Estado, derecho, política pública, gestión, legislación, burocracia, entre otras. Esto refleja que los estudiantes avanzados de Psicología representan a la política a partir de conceptos ligados a la gestión estatal y circunscripta a factores externos, que dan cuenta que el núcleo central de la representación está fuertemente arraigado a la gestión de la política a través de instituciones y terceros, disminuyendo así la implicancia personal.

El núcleo va a ser el elemento más estable de la representación, puesto que garantiza la permanencia en entornos con cambios y evoluciones, o sea, que es resistente al cambio (Abric, 2001).

Lo central en la representación, es que la política parece representarse como algo externo a los sujetos, que se vehiculiza y hace visible a través de diversas

instituciones y organismos, sobre lo cual no siempre ellos se pueden involucrar de manera directa, ya que como algunos afirmaron en el grupo de discusión “es cuestión de los políticos, del Estado”.

Si bien los resultados del test de las evocaciones jerarquizadas dan cuenta de este núcleo central, a lo largo del grupo de discusión se pone en cuestión, ya que el mismo se debe adaptar a los diferentes elementos de contraste que actúan como representaciones emergentes.

Tanto en el test de las Evocaciones jerarquizadas como en el Grupo de discusión se pueden distinguir términos que asocian a la política a una valoración positiva, como, por ejemplo: interés, gusto, atracción. Como así también otros que le dan una connotación negativa: corrupción, fanatismo, intolerancia, entre otros.

Como elemento de contraste aparece la *micropolítica* y las *evocaciones transversales*. La categoría de las *evocaciones transversales* hace referencia a todas aquellas palabras que no pueden aparecer solamente en una categoría y que se encuentran atravesando todas ellas simultáneamente de manera transversal. En la misma, aparecieron palabras como poder, control, deconstrucción, riqueza, entre otras.

Con lo que respecta a la *micropolítica*, como lo afirma Guattari (2006) la misma hace referencia a todas aquellas representaciones situadas en el nivel de la producción de subjetividad. En esta categoría surgieron palabras como: discursos, posición, ejercicio profesional, ética, compromiso, responsabilidad y otras. Es en esta categoría donde se describe la frecuencia y el valor de las evocaciones que refieren a una mayor implicancia en tanto sujetos políticos y futuros profesionales. Resulta determinante la interpretación de la misma para evaluar la relación de la política con el rol del psicólogo.

Por lo tanto, ambas categorías conforman el *contraste* de la representación, es decir, todos aquellos elementos emergentes, distintos de la hegemonía representacional, que actúan como elementos novedosos frente a la consistencia

del núcleo que, si bien es determinado por la categoría *Organización del sistema político*, aparece la emergencia de una *micropolítica* y de todas aquellas *evocaciones transversales* que actúan como macro sistemas, los cuales determinan las representaciones.

El hecho de que la primera periferia haya quedado vacía, implicaría que el núcleo tiene un sostén exiguu, presentándose éste muy cerrado, muy dominante en la representación social de los estudiantes de Psicología. Esto revela que existe una distancia muy marcada entre el núcleo representacional y la situación concreta que opera en dicha representación. (Abric, 2001).

Según el autor, el sistema periférico tiene una connotación particular, relacionada con las características individuales y del contexto inmediato de los sujetos. Este sistema permitirá la adaptación frente a la novedad, como así también la diferenciación e integración de las experiencias cotidianas, es decir, que posibilita que la representación sea más flexible, heterogénea y facilita, por lo tanto, que el sistema central se ancle en la realidad.

Esto reafirma lo anteriormente explicitado, en cuanto a esta aparición de elementos emergentes de contraste, los cuales resultan contra hegemónicos y que, junto a los elementos periféricos, interactúan con el núcleo posibilitando una mejor adaptación a los cambios y las circunstancias.

La segunda periferia, que presenta tanto baja frecuencia de aparición como bajo valor de importancia otorgado, está conformada por las categorías de *contextos sociopolíticos*. La misma, hace referencia a todos aquellos escenarios sociales sobre los cuales la política se desarrolla. Política entendida en tanto sistemas, contextos y espacios concretos sobre los cuales opera. En esta categoría se evocaron palabras en relación a la ciudadanía, pueblo, sociedad, clase social y otras.

A partir de esto, puede decirse que, en los estudiantes avanzados de Psicología, la consideración de estos diferentes contextos o escenarios de

actuación de la política, no es tan preponderante en la representación, ya que esta periferia refiere a elementos que se encuentran alejados del núcleo.

En concordancia con lo obtenido en el test, y con el primer objetivo planteado en la investigación, en el grupo de discusión se procede a poner en discusión los resultados obtenidos por este instrumento. La categorización de este instrumento fue llevada a cabo mediante un método deductivo, generando subcategorías basadas en la teoría desarrollada en el Marco Teórico de esta investigación, permitiendo de esta forma reflejar semejanzas y diferencias con el mismo.

Se pudo observar que dentro de la meta categoría *representación social de política*, si bien el núcleo de la misma está dado por lo que refiere a la categoría *Organización del sistema político*, a partir de nuevas experiencias individuales dicha representación ha comenzado recientemente a adaptarse a cambios que acarrearán interrogantes y posibilitan rever los esquemas que son más estables dentro del núcleo.

La presencia de nueva información, como el cursado de la materia problemáticas socioculturales, ha permitido establecer cierta relación entre la Psicología y la política y, por ende, con todo aquello que compete al rol del psicólogo.

A través de sus experiencias cotidianas, se ha podido establecer el campo de la representación social de política, en el cual los medios de comunicación cumplen un papel esencial en cuanto a la distribución de la información y la puesta en acto de diversos discursos. “...*En lo más cotidiano cuando me levanto y veo un diario o me meto a internet, cuando prendo la tele y ahí nomás como que intento ver desde donde está hablando eso, y de ahí sacar conclusiones, escuchar al a al b..*” afirma uno de los estudiantes. Este escenario, es fundamental en la representación social de política que tienen los estudiantes, ya que los mismos han tomado una postura crítica y reflexiva sobre ellos.

En relación a la dinámica de la misma, se logró identificar la *objetivación*, es decir la posibilidad de pasar de una idea abstracta a un concepto concreto reflejado en la cotidianeidad. “...*Todo es político, tomarse un café es político (...) el café se compra, alguien lo cultiva y en el medio hay un montón de poderes y cuestiones que hacen que uno tome un café y no tome otro...*” expone otro participante. En relación al *anclaje* de esta representación, el hecho de haber cursado la materia problemática socioculturales se vio como un recurso que permitió a los alumnos transformar un objeto social en información de la cual pueden disponer.

Resulta sumamente importante destacar las diferentes funciones que tiene la representación. A través del grupo de discusión se analizó la *función de saber*. La misma define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber. Para Moscovici (1979) la esencia de la cognición social es el permanente esfuerzo del sujeto por hacerse entender y así poder comunicarse. Los alumnos vinculan esta función con la información que pueden obtener a través de los diferentes medios de comunicación.

En relación a la *función de orientación* que tiene la representación social de política, la misma condiciona y direcciona los comportamientos, por lo cual resulta de suma importancia. Esta función fue relacionada, en primer lugar, con la economía política, y también con el rol que tendrán los estudiantes como futuros psicólogos.

Es importante destacar los aportes de la teoría del Construccinismo social (Jay Gergen, 1996) a la hora de describir las maneras en las cuales los sujetos y los grupos participan en la creación de la percepción social de todo lo que los rodea. Esta construcción posibilita que los alumnos puedan responsabilizarse de las representaciones a las que adhieren y exponer los argumentos que las sustentan ante el grupo conformado.

A la hora de comunicar dicha representación, los participantes explicitaron tener algunas dificultades ya que muchas veces la misma se ve teñida por un pensamiento polar, extremismos o fanatismos que dificultan una comunicación y

dialogo asertivo en torno a la misma. Su actitud en momentos se torna desfavorable o reticente al dialogar sobre la política. Comenta un estudiante “...*Cuando alguien dice bueno hablemos de política y ya ahí nomás te genera como rechazo...*”

Con respecto al segundo objetivo específico de este trabajo, orientado a comprender la relación entre las representaciones sociales de la política y el rol del psicólogo en estudiantes de psicología, se analizará la meta categoría *Psicología política*.

Esta categoría analiza el conocimiento y las opiniones en relación a la existencia de la Psicología política como un área de trabajo, para luego describir cual es la relación que se establece entre la política y el rol del psicólogo

Al indagar sobre los conocimientos que los estudiantes tenían en relación a la existencia de la Psicología política, se obtuvo como resultado que, si bien muchos estaban al tanto de su existencia, para algunos era algo novedoso y vagamente delimitado, por lo tanto, la información resulto ser escasa y también confusa.

Como sostienen autores mencionados en el capítulo II, (Alvarado et al., 2012) el objeto de estudio que plantea la Psicología política no solamente es amplio y a veces ambiguo, sino que dependerá de los contextos socio económicos específicos desde donde se la trate de definir, de los intereses y los paradigmas que intenten delimitarla.

Sobre lo que refiere a la incorporación curricular de la misma, los estudiantes expresaron que previo a ello habría que delimitar con mayor precisión a la política, distinguiendo la misma de lo que compete únicamente a la organización política del Estado, a la gestión pública o la política partidaria y así poder definirla en relación a las implicancias e impacto que tiene para la Psicología.

Las incumbencias del psicólogo expuestas por los estudiantes hacen referencia principalmente a la promoción y favorecimiento de la salud mental en su totalidad. Definir cuáles son las incumbencias responde a un posicionamiento ideológico, político y también ético. “...*Si pensamos que el psicólogo es quien va a*

favorecer la salud mental, la salud mental es algo que está en todos los sujetos, por eso en cualquier ámbito donde haya sujeto va a ser ámbito de incumbencia del psicólogo...”

En relación a aquellas incumbencias específicas de la Psicología política, los estudiantes proponen principalmente iniciar una reflexión acerca de qué es lo que se concibe y entiende al decir “política” como el paso principal a realizar. Previo a delimitar las áreas de intervención y los temas a sobre los cuales la misma ejercerá su abordaje, será necesario acotar su objeto de estudio para que de esta manera la pluralidad de perspectivas en relación a las áreas donde la misma debería intervenir no sea su punto débil.

Como Rodríguez Kauth (2001) afirma, el espacio de la Psicología política será todo aquel ámbito en que se haga un quehacer psicológico, ya sea educacional, laboral, organizacional, judicial, vocacional, etc.; la Psicología Política no tiene un espacio específico y absolutamente propio. Por esta razón, en todos los espacios donde se manifiestan las relaciones de poder, y donde se expresan sus contradicciones, se pone en evidencia la Psicología política.

Al cuestionar sobre las áreas de intervención conocidas, nombraron principalmente a la Psicología Laboral, Comunitaria, Jurídica, Educacional y Clínica. Estas áreas coinciden con las que son propuestas por la Universidad del Aconcagua de Mendoza, en la cual los alumnos realizan sus prácticas profesionales. Mencionaron a su vez que pueden existir muchas otras que les resultan desconocidas debido a que no están implementadas en la curricula académica.

Por último, se analizó la relación que los estudiantes establecen entre la política y el rol del psicólogo. Los mismos afirman que el accionar profesional estará delimitado y orientado en base a la representación social que se tenga en torno a dicho rol. “...Creo que tenemos que asumir responsabilidades como ciudadanos y trabajar también parados desde ahí, si no es como que somos psicólogos desconectados de nuestra realidad social...” expresa una de las participantes.

Como argumenta Guattari (2006) efectivamente la política y la micropolítica no están en todas partes y la cuestión es justamente colocar la micropolítica en todas partes; en nuestras relaciones de la vida personal, conyugal, profesional, etc. Se trata de hacer entrar en todos esos campos un nuevo tipo de análisis que corresponda de hecho a un nuevo tipo de política.

El análisis, por lo tanto, podría darse desde diferentes dimensiones; desde un nivel micro: lo político encarnado y expresado a través de una subjetividad; y otro nivel macro: lo político, referido a grupos, colectivos, sociedades.

Pero si tomamos un principio elemental de la psicología, el hecho de que solo existimos en relación con otros, podemos afirmar que lo psicológico es expresión de lo político. El sujeto se constituye y construye en un contexto social determinado por variables políticas, que incluyen lo social, lo cultural, lo histórico, lo económico, la distribución del poder y de las riquezas, que determinan subjetividades.

Si lo psicológico y lo político se expresan en la subjetividad, o más bien, si lo psicológico es consecuencia de lo social, coyuntural, ¿puede acaso la psicología no ser política? ¿existe la psicología como disciplina ajena al espectro político?

Todo lo que compete a la salud mental, desde un diagnóstico, una intervención, una definición, responde a un posicionamiento ideológico político que relaciona e implica directamente a la Psicología y la política.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A través de esta investigación se llegó a la conclusión que los estudiantes avanzados de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Aconcagua de Mendoza, manifiestan una representación social de política que se liga a la organización del sistema político y a la gestión del Estado, reflejada en aquellas instituciones a través de las cuales el mismo se hace visible.

Al momento de indagar sobre esto, se encontraron relaciones entre la política y el rol de psicólogo debido a las experiencias y circunstancias particulares que los alumnos están atravesando en su proceso de prácticas profesionales.

Propiciar un espacio de discusión y reflexión, permitió generar en los participantes la posibilidad de repensar la carrera y la práctica profesional que los mismos realizan.

Es decir, que a partir de lo que aprenden a través de sus acciones y prácticas concretas, el núcleo de esta representación ha comenzado a mutar para adaptarse a nuevas nociones que permiten la flexibilidad de la representación.

Es así que, en las periferias, con una frecuencia baja de aparición y bajo valor, aparecen los contenidos que dan cuenta de diversos escenarios sobre los cuales la política actúa. Todos estos mesosistemas funcionan como mediadores entre la adaptación de la representación a los cambios y las evoluciones del contexto.

Por lo tanto, el grupo tienen una tendencia a adherirse a la representación social de la política reflejada en las diversas instituciones a través de las cuales el Estado se cristaliza, para luego pensar y orientar la acción en base a un análisis de la micropolítica que les permite implicar y construir sobre ella su singularidad.

Convergen en su realidad factores que son determinantes en la representación que cada uno tiene como lo son los medios de comunicación, los partidos políticos, el fanatismo, la intolerancia social al diálogo asertivo sobre la política. Todas estas representaciones sociales, en tanto formas de conocimiento colectivamente elaborado y común al grupo, facilitan las interacciones entre los sujetos que participan de ellas o, por el contrario, tornan problemáticas las relaciones e intercambios.

Las conceptualizaciones sobre la política y sus características, suelen ser polisémicas y variadas. El hecho de ser la política, en tanto objeto de estudio, algo ambiguo y multidimensional, una de las dificultades de esta investigación se presentó a la hora de categorizar el grupo de discusión y así delimitar teóricamente su fundamentación.

Si bien la información con la que cuentan los alumnos en relación a la Psicología política no es abundante, los mismos manifestaron tener confusión e interés en delimitar lo que a la misma le compete. Sería fructífero que los alumnos de Psicología pudieran ser más informados en relación a la Psicología política incorporando la misma a la curricula académica

Otro interrogante que se abre es en torno a la legislación existente que determina las áreas de intervención de la psicología, en la cual, si bien se especifican algunas de ellas, queda muchas sin incluir.

Debido a la escasa información actualizada en torno a la Psicología política en Argentina, esta investigación favorece a todas las áreas de desarrollo de la Psicología y propicia nuevas preguntas e investigaciones en torno a la misma

Se podría sugerir para futuras investigaciones un estudio comparativo de la representación social de política en estudiantes de los primeros años de la carrera en comparación con estudiantes avanzados realizando prácticas profesionales, para indagar un poco más en profundidad la influencia que puede ejercer las diferentes experiencias que los mismos van atravesando en la puesta en acto del ejercicio como futuros profesionales y así delimitar nuevos interrogantes, y por sobre todo nuevas propuestas de intervención.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32322563/37370029-Abric-Jean-Claude-Practicas-Sociales-Y-Representaciones.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524012219&Signature=1D5oUwmAqL6hOM%2BR0YybjoqpXcY%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DFILOSOFIA_y_CULTURA_CONTEMPORANEA-_-_at.pdf
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. y García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 235-256. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a15.pdf>
- Alvira, F. (2004). *La encuesta: una perspectiva general metodológica*. Madrid: CIS. Recuperado de: https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=Gbz5JO-loDEC&oi=fnd&pg=PA1&dq=encuesta+metodologica&ots=TTgaEL8d6U&sig=Sw83Qd2VDUnCSjGnPDIMxy1O_Gc#v=onepage&q=encuesta%20metodologica&f=false.
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 5(8), 27-40. Recuperado de: <http://rcps-cr.org/wpcontent/uploads/2016/05/1986.pdf>
- Baró, I, M. (agosto, 2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 1(2), 1. Recuperado de:

http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/_documentos/getep/martin_baro_psicologia_liberacion.pdf

Borón, A. A. (2000). *La filosofía política clásica*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdll/collect/clacso/index/assoc/D938.dir/filoclas.pdf>

Cortassa, C. G. (mayo, 2010). El aporte de la Teoría de las Representaciones Sociales a los estudios de Comprensión Pública de la Ciencia. *Ciencia Docencia y Tecnología*, 21(40), 9-44. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162010000100001

Durkheim, E. (1988). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Alianza. Recuperado de: https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DEL_METODO_SOCIOLOGICO_-_EMILE_DURKHEIN_-_PDF.pdf

Farr, R. (1986). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. (Comp) *Psicología Social II*. (pp. 495-657). Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (1999). *Estrategias del poder*. Madrid: Paidós. Recuperado de: http://www.medicinayarte.com/img/foucault_estrategias_de_poder.pdf

Foucault, M. (2014). *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Garzón Pérez, A. (2008). Teoría y práctica de la psicología política. *Información psicológica*, 93, 4-25. Recuperado de: <http://www.uv.es/garzon/adela/publicaciones/Teoria%20y%20Practica%20de%20la%20Psicologia%20Politica.pdf>

- Gil Flores, J. (1993). La metodología de investigación mediante grupos de discusión. *Enseñanza*, 10, 199-214. Recuperado de: <file:///C:/Users/USER/Desktop/TESIS/TEORIA%20grupos%20discusion.pdf>
- Guattari, F. (2006). *Micropolítica: cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños. Recuperado de: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Micropol%C3%ADtica-TdS.pdf>
- Han, B. C. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder. Recuperado de: <https://airamvl.files.wordpress.com/2015/05/byung-chul-han-psicopolc3adtica.pdf>
- Hermosilla, A., y Cataldo, R. (2012). LEY DE SALUD MENTAL 26.657. ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4 (2), 134-148. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/3331/333127382008/>
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6º ed). México DF: Mc Graw Hill.
- Jay Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Paidós.
- Jodelet, D. (1986) La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. (Comp.) *Psicología Social II*. (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Ley N° 26.657. Ley Nacional de Salud Mental de la República Argentina, diciembre, 2013.
- Ley N° 5045 Ley de Ejercicio de la profesión de Psicología en la provincia de Mendoza, septiembre, 1985.

- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/360/36021230010.pdf>
- Mazzitelli, C. y Aparicio, M. (2010). El abordaje del conocimiento cotidiano desde la teoría de las representaciones sociales. *Revista Eureka bre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(3), 636-652. Recuperado de: <http://rodin.uca.es/xmlui/handle/10498/9816>
- Montero, M. (2000). Perspectivas y retos de la psicología de la liberación. En Vásquez Ortega, J. (Comp.). *Psicología social y liberación en América Latina*. México: UAMlztapalapa.
- Montero, M. (2009) ¿Para qué Psicología Política? *Psicología Política*, 9 (18), 199-213. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000200002
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(2), 1-25. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/view/n2-mora>
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Barcelona: Paidós. Recuperado de: <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psychoanalysis-su-imagen-y-su-publico.pdf>
- Muñoz, L. (2014). *Representaciones sociales de madres de adolescentes reiterantes en la conducta delictiva y el funcionamiento familiar*. (Tesis de Maestría inédita). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Páramo, M. A. (2010). *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA)*:

Tercera edición traducida de la sexta en inglés. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.

Parisi, E. R. (2008). Definiendo a la psicología política. *Boletín (Sociedad de Psicología del Uruguay. En línea)*, 46, 20-38. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-43372008000100005

Perera Pérez, M. (2003) *A propósito de las Representaciones Sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/02P075.pdf>

Ritzer, G. (1997). *Teoría Sociológica Contemporánea*. España: McGraw Hill. Recuperado de: [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea___ritzer__george.com\).pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea___ritzer__george.com).pdf)

Resolución N° 2447/85 del Ministerio de Educación de la Nación. Actividades reservadas al título de psicólogo.

Rodríguez Kauth, Á. (mayo, 2001). La Psicología Social y la Psicología política latinoamericana: ayer y hoy. *Revista de Psicología política*, 22, 41-52. Recuperado de: <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N22-2.pdf>

Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y Jiménez García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. 2ª ed. Málaga: Aljibe.

Santorni, G. (1992). Elementos de teoría política. Madrid: Alianza Editorial.
Recuperado de:
http://www.terras.edu.ar/biblioteca/10/FP_Santori_Unidad_2.pdf

Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

Taylor, S. J. y Bodgan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (3º Ed.) Barcelona: Paidós.

Vázquez Ortega, J. J. (2005). Investigación-acción en derechos humanos: su representación social en el Movimiento Urbano Popular. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(2), 101-133. Recuperado de:
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20052/pr/pr6.pdf>

Zamora Escanilla, L. A. (2013). *Las representaciones sociales de docentes y directivos de la comuna de Talca, sobre la implementación de la jornada escolar completa*. (Tesis de maestría) Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/117638/tesis%20final%2014%20de%20mayo%202013.pdf;sequence=1>

ANEXOS

ANEXO I: CONSENTIMIENTO INFORMADO

AUTORIZACIÓN

Acepto participar en la investigación titulada: *“Psicología política. Representación social de política en estudiantes de psicología y su relación con el rol del psicólogo”*.

Certifico que he sido informada/o con la claridad debida, que participo voluntariamente y que poseo la autonomía para retirarme u oponerme a este proceso cuando lo crea conveniente y sin necesidad de justificación alguna.

Autorizo la utilización de la información aquí relevada a los fines de la investigación planteada, siempre que se preserve la confidencialidad de los datos de todas las personas involucradas.

Estas pautas me han sido propuestas y explicadas por Julieta Aciar.

Fecha:/...../.....

Firma:

B- De todas las palabras que escribiste en el punto anterior, elige la mitad que consideres más asociadas con **Qué es la POLITICA**. Rescríbelas una por recuadro o espacio previsto.

C- Repite el procedimiento anterior, es decir, de las palabras escritas en el punto B selecciona la mitad que consideras más asociadas con **Qué es la POLITICA**. Rescríbelas a continuación, en los espacios previstos para ello.

D. Clasifica por orden de importancia las palabras del punto anterior y escríbelas en la siguiente tabla comenzado por la más importante y continuando en orden decreciente.

Orden de importancia
1°
2°
3°
4°
5°
6°
7°
8°

ANEXO III: PROTOCOLO ENCUESTA SOCIODEMOGRAFICA

Edad:

Identidad de género:

Estado civil:

Área en el cual realiza/realizará sus prácticas profesionales:

ANEXO IV: GRUPO DE DISCUSION

Primero se les entrega la hoja para completar el test de las evocaciones jerarquizadas y la encuesta sociodemográfica. Luego de haber completado la información requerida, se procede a llevar a cabo el grupo de discusión

Er: Buenas tardes chicos, como ya les habíamos informado en el mail la tesis que estoy realizando se basa sobre la representación social de política en estudiantes de psicología y su relación con el rol de psicólogo. Para lo cual es de suma importancia su participación, desde ya muchas gracias por aportar desde su lugar y la importancia de sus pensamientos e ideas a esta investigación

La primera pregunta para comenzar el grupo de discusión, tiene que ver con eso que ya han venido contestando en forma de palabras aisladas... ***¿que representa para ustedes la política?***

S 1: es el posicionamiento ideológico que uno sostiene en su vida tanto en el ámbito profesional como en el ámbito humano, es decir el civil.

S 2: A mí me cambio un poco la idea cuando curse la materia de problemáticas socioculturales... uno tiende a asociar política partidaria a la política en general. Cuando ve que la política en realidad es una manera de gestionar desde el estado. Sumado a lo que dijo ella, un posicionamiento ideológico y no solo la política partidaria.

S 3: A mí me cuesta un montón o sea recién ahora me estoy dando cuenta, yo soy una persona que nunca jamás por ignorancia, no he tenido un interés en particular y como que esta materia me lo ha despertado un poco. Nunca antes lo había podido ver como un posicionamiento propio, subjetivo y siempre lo vi como una cuestión de los políticos, del estado y nada mas ¿y yo que podía hacer en eso? Más que votar

y cosas así. Por eso está bueno poder verlo desde la cotidianeidad y no como algo tan lejano y tan abstracto como nada mas parte del estado.

S4: Es eso... que lo personal es político y todo es político, tomarse un café es político, aunque parezca una estupidez, pero el café se compra, alguien lo cultiva y en el medio hay un montón de poderes y cuestiones que hacen que uno tome un café y no tome otro. Todo lo que hacemos es político y en el ámbito en el que nos encontramos que es la salud mental es importante tenerlo en cuenta, que cualquier cosa que hacemos es política, un diagnóstico, una intervención, cualquier cosa es política y se hace desde un lugar.

Er: Y si yo les preguntara ***que les genera hablar de la política, que emociones surgen...***

S 5: ¿de política? a mí me encanta, siempre me ha interesado el tema de la política, a veces si se complica cuando uno lleva la política a lo partidario o al fanatismo y ahí si... uno no puede hablar con el otro y a veces da bronca o no poder decir lo que uno piensa o no deja que el otro se exprese tranquilamente... eso es la parte partidaria, tal vez en la política está buenísimo que se pueda hablar, que se pueda hacer y que no haya problemas al momento de expresarse...

S 6: si o por ahí es como que uno habla con cautela de política, uno dice a ver en este ámbito puedo hablar, en este no, en este me cuido como que eso es algo que está muy presente no sé si en todos lados, pero por lo menos acá en la argentina pasa muchísimo.

Er: Claro a eso va a la pregunta, a todas esas cosas que les genera...

S 7: durante tanto tiempo como que quizá se ha pensado la política o se la ha asociado solamente con el tema de ideología política, partido político y los fanatismos y todo esto que cuando alguien dice bueno hablemos de política y ya ahí nomás te genera como rechazo, no que perno o uh no toquemos estos temas y quizás desconociendo que la política va mucho más allá de nada más un partido político o una ideología, la política puede ser una herramienta, puede ser una

solución o un montón de otras cosas que no las vemos pero porque bueno históricamente y como sociedad siempre se la ha pensado desde ese lugar y no desde otro.

S 4: si, se la sigue pensando así

S 6: o como el dicho de ...” en la mesa de política no se habla”.

S 1: yo creo que es un empoderamiento la política que tenemos, y más en el ámbito de salud mental hay que hacernos cargos de esa posición ideológica que es una manera de tomar una posición, pero en el hecho de ser más activos políticamente yo creo que nos lleva a un buen ejercicio profesional en el ámbito ético y con el paciente, con nosotros mismos o con colegas o como sociedad, hay que desligar un poco el partidatismo, sino el accionar que tenemos que no siempre estuvo y que por ahí se puede conquistar más y se puede retroceder menos, pero que es importante.

Er: Y en cuanto a si ustedes pueden ***describir situaciones concretas de sus vidas que se vean influenciadas o atravesadas por la política, así como algo específico.***

S 1: cursar en la facultad, no todos pueden acceder a la educación privada o en los montos que maneja esta facultad para poder estudiar, que si bien es un derecho no todos lo pueden hacer.

S 5: O justamente que no esté esta facultad en la parte publica, no solamente que no puedan acceder a la facultad privada si no que no exista ni siquiera la posibilidad de existencia

S 7: el acceso a la salud o a los distintos hospitales, el tema de que socialmente el hospital público sea o tengamos una imagen que es de determinada forma y el hospital privado es de otra también son manejos políticos

S 1: la educación primaria también, no solamente la universidad sino también otros ámbitos educativos donde se tiene este sesgo de la educación pública y sesgo de la educación privada como algo incompatible, contrario

S 2: yo en lo más tonto y cotidiano cuando me levanto y veo un diario o me meto a internet, cuando prendo la tele y ahí nomás como que intento ver desde donde está hablando eso, y de ahí sacar conclusiones, escuchar al a al b. Me meto a los andes, por ejemplo, o clarín y después me meto a pagina 12 y es muy gracioso hacer ese juego y ver la misma noticia como esta tratada.

S 4: si o muy deprimente también

S 3: si o dicotómico también

Er: puede ser eso a lo que íbamos al preguntar que les genera, los puede deprimir también como dice él.

S 4: a mi esa contradicción me genera desazón, enojo y por otro lado cierta no sé qué palabra ponerle porque no es un afecto depresivo, es más que nada ira enojo, que vos decís no puede ser porque todo lo que pasa yo no me entero de nada, me entero lo que piensan estos tipos y estos tipos dicen lo que tienen ganas de decir. Bueno y ese también es un planteo filosófico de que es la realidad, bueno todo un tema.

S 1: la curricula de la facultad también s muy política. Hay temas que se hablan de los que no se hablan o que no van a estar propuestos nunca, los autores, los tabú y demás

Er: Como les comenté a mi lo que me interesa investigar es cómo se puede esto vincular con el rol de los psicólogos y las psicólogas, si lo tenemos que definir, sintéticamente, **¿cuál es el rol? Si alguien viene y nos preguntarnos que estas estudiando psicología ¿Cuál es el rol del psicólogo?**

S 1: favorecer la salud mental

S 3: Claro agentes de salud mental

S 2: claro eso sería lo general lo particular depende de cada área. Promotor, prevenir eso también. Te queman la cabeza con prevenir esta genial hay que salir del tratamiento y apuntar más a la prevención y promoción que ir directamente a curar.

S 4: claro ahí sería como la especificación dentro de que área.

E r: si bien la pregunta es amplia y cuesta un poco definirlo, es a lo que apunta a poder ver cómo podríamos describir el rol de quien ejerce la psicología, quizás no hay uno y en eso podemos coincidir.

S 4: si es raro describir en términos tan generales, si alguien me pregunta yo voy a responder desde el ámbito que a mí me interesa abordar. No sé si alguien contestaría siempre la salud mental, que estoy de acuerdo, pero no sé cuántos dirían que es favorecer la salud mental, eso es también un posicionamiento.

E r: cuando respondemos justamente lo hacemos desde nuestro lugar y particularidad por eso quizás cada respuesta va a ser diferente, responde a un posicionamiento.

A la pregunta: ***cuales son las áreas de incumbencia de la psicología que conocemos... cuáles son estas***

S1: Laboral

S 6: comunitaria

S2: Jurídica

S 4: la educacional

S 3: Clínica

S 8: Social también.

S 4: psicología política creo que también.

S 6: Yo creo que hay un montón que es mucho más a lo que conocemos acá en la facultad.

S 8: Claro

S 1: Si totalmente debe haber muchas mas

Er: entonces al parecer si bien son muchas las que vemos en la facultad, puede haber otras que no conocemos.

S 7: Si pensamos que el psicólogo es quien va a favorecer la salud mental, la salud mental es algo que está en todos los sujetos, por eso en cualquier ámbito donde haya sujeto va a ser ámbito de incumbencia del psicólogo, no se podría como reducirse solo a determinados sectores.

S 4: sin embargo, eso si sucede y es una cuestión política, está restringido a ciertos ámbitos, hay algunos que no llega.

E r: Entonces si tendríamos que sintetizar la pregunta sobre ***cómo podemos describir la relación entre el rol del psicólogo y la política...que piensan, como podría responderse esa pregunta.***

S 1: y yo creo que como entendemos nosotros a nuestro ejercicio profesional y a partir de eso nuestro quehacer profesional que es un acto político, entonces a partir de la concepción que vos tengas de lo que compete al psicólogo y lo que no le compete, va a ser ese accionar y hay que hacerse cargo y sostenerlo, sin hacer un juicio de que si está bien o mal simplemente ser claros con nosotros mismos y el consultante de ese accionar que vamos a tener.

S 7: Claro y también por lo que la política nos atraviesa a todos y ya sea en el ámbito clínico o donde sea que nos desempeñemos como profesionales vamos a encontrarnos con otras personas que pueden o no tener mismas ideologías políticas, partidos políticos a acciones políticas similares con las que pueden o no estar de acuerdo con lo que nosotros pensamos, eso esta y está vinculado todo el tiempo.

S 8: Para mí más allá de un partido político es aquello que va a definir si yo mañana puedo ir a comprar un paquete de azúcar a la esquina o no, si como o no como, si puedo o no tener una casa, cosas que son fundantes y fundamentales entonces creo que nosotros estamos muy atravesados por la psicóloga clínica, en esta universidad pero creo que nuestra responsabilidad como ciudadanos esta es fundamental también, más allá que uno pueda o no coincidir con la ideología, creo que nos compete estar al tanto de nuestra realidad social y de si es necesario que nosotros interpelemos en ese sentido o no, en el ámbito clínico quizás no se refleja tanto pero no otros ámbitos yo creo que si se refleja más, jurídico comunitario, creo que tenemos que asumir responsabilidades como ciudadanos y trabajar también parados desde ahí, si no es como que somos psicólogos desconectados de nuestra realidad social

S 1: aparte es una manera, la concepción que tengamos de todos los fenómenos que nos atraviesan socialmente, entonces si viene alguien que tiene una situación de vulneración, de calle, ¿Cómo concebimos nosotros la pobreza? Un acto aislado, es meritocracia, o es pobre. Entonces de ahí es el abordaje que nosotros vamos a hacer, es muy importante lo que nos represente, las cuestiones éticas y morales.

E r: Entonces esto que por ahí lo nombramos ya a lo largo de este encuentro ***¿conocen algo de la psicología política? ¿Estaban al tanto de que existía?***

S 3: Yo lo escuche hoy por primera vez

S 4: yo sí pero no tengo más que el nombre, lo que se puede inferir del nombre, pero nada más, pero no es que sepa más.

E r: entonces puedo comentarles que, si existe, que está en otras universidades, como San Luis y Córdoba sin ir más lejos. La verdad es que tenemos poca información de eso y la idea de esta investigación es justamente averiguar todas esas ideas que a ustedes les pueden surgir a partir de la concepción de plantear una psicología política. Pero volviendo a esto de que existe en algunos lugares de la argentina, ***¿la podríamos describir como un área de intervención, es***

posible? Nombrábamos recién diferentes áreas, jurídica, laboral, clínica... ¿cómo lo piensan en relación a la psicología política?

S 3: totalmente, para mí sería muy necesario que fuera así.

S 5: Yo creo que debería ser.

S 8: Creo que se entrecruza mucho con la comunitaria, la había escuchado pero la verdad no le había dado mucha atención. No sabía que estaba en otras curriculas o universidades de la argentina. No sabría bien como se implementa, quizás si supiera podría contestar mejor.

S4: claro yo creo que el tema es que es algo novedoso, pero no por eso deja de ser viable.

E r: Y si seguimos esta línea, de pensarla como una posibilidad, también lo que me interesa es ver cuáles serían esas incumbencias de la misma, es decir: **¿Cuál sería el rol del psicólogo político?**

S1: Habría que abrir espacio de reflexión, para ver justamente como se concibe la política y ahí justamente ver como se concibe esto que nos incumbe a todos, pensar todos estos hechos y las intervenciones de los psicólogos

Er: vos decís que entonces abrir espacios de reflexión sería una de las incumbencias...

S 1: claro de reflexión y accionar. No solamente te podés quedar en la reflexión.

S 4: me resulta extraño pensar cual sería el objeto. Porque si pensamos psicología política, podemos pensar que la política es todo, pero entonces cual sería la definición del objeto de estudio de una psicología política.

E r: y esta pregunta es justamente una de las más amplias porque depende de los precursores y fundadores de la misma es que esto ha ido variando, entonces hay quienes plantean algunas incumbencias específicas y después otros dicen que esas no son, por eso me interesaba enfocarlo acá donde estamos nosotros, Mendoza,

estudiantes de psicología para poder ver que piensan ustedes al respecto de la misma.

S 2: si decimos no sé, asuntos internacionales me parece que en ese caso la política por ahí estaría circunscripta a lo que es la idea de gobierno, relaciones internacionales y no una psicología política más amplia digamos.

E r: No sé si habían escuchado pero la misma nace en estados unidos, entonces lo que muchos autores definen como su objeto de estudio viene con estas ideas internacionales, la idea de estudiarlos acá desde donde estamos parador socio/históricamente, es justamente para ver como desde nuestro lugar podemos al menos describir o hacer el intento de dar respuesta a estos interrogantes.

S 1: Es un accionar ideológico.

E r: Y si pensamos ***si se podría incorporar al ámbito académico, la psicología política, es decir puntualmente en la facultad, ¿qué dicen?***

S 1: problemáticas socioculturales apunta a esto.

S 5: Yo creo que estaría limitado en que se podría ver en esa materia y que no

S 7: Yo creo que sí, que debería haber una movida estudiantil. No sé si habría tanta predisposición de las autoridades a que se dicte la psicología política, no se quizás es un prejuicio.

S 8: Si para mí también, yo pienso como la Cami.

S 5: Para mi habría que definir bien que es, para que justamente se decida si se puede abrir una materia nueva de psicología política o no.

S 7: Yo creo que por ahí lo que nos lleva a pensar si se podría o no abrir una catedra acá en la facultad es esto mismo que traemos y que es a lo que estamos acostumbrados, a esa idea de pensar que la política o tira para un lado o para el otro, y creo que por ahí en lo que habría que apuntar es en correrse de eso de tirar para un lado o para el otro, es tirar para adelante todo el mundo.

S 4: Igual yo ahí discrepo, porque me parece que la política es siempre tirar para un lado, el problema es que vivimos en una sociedad dicotómica, es imposible hacer política sin tirar para un lado. El tema es que ahora se piensa que solamente hay dos lados, y en realidad hay infinitos lados, siempre se baja línea. No podemos pretender hacer política sin bajar línea, no existe, es imposible.

S 8: Yo por lo menos he notado también que muchos compañeros en quinto año están muy involucrados en la política, unos más y otros menos por lo tanto yo sí creo que sería totalmente viable y a la vez sería necesario que existiese.

S 1: Si yo la verdad que creo que estaría bueno sería fructífero que existiera.

S 5: Mi voto es a favor.

E r: Bueno chicos y ya con esas preguntas que han ido contestando vamos a dar por finalizado el grupo de discusión, desde ya agradezco su predisposición y tiempo para participar, ojalá les haya aportado a ustedes este intercambio.